

**“Barrios Del Mundo Una Experiencia De Transformación Social Desde La  
Educación Artística y La Educación Popular”**



**Brayan Andrés Rojas Castillo. Leonardo Andrés Borda Pinzón**

**Tutor:**

**Arlenson Roncancio Ortiz**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad De Bellas Artes**

**Licenciatura En Artes Escénicas**

**Bogotá – Colombia**

**Mayo 2018**

## **Dedicatoria**

*Dedicamos esta investigación a Favián Osma*

*“zorro viejo, siempre en contravía”*

## Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas que de diversas maneras han transitado con nosotros este proceso contribuyendo desde sus saberes, experiencias y afectos a crear una investigación con la cual se culmina un proceso académico y de vivencia que nos llena de preguntas y enfoca nuestro proyecto de vida. Gracias a nuestras madres Emilce Castillo y Maja Pinzón, a nuestros padres Rafael Borda y Omar Rojas por apoyarnos incondicionalmente en este proceso. Agradecemos infinitamente a quienes vivieron la experiencia y posibilitaron desde la solidaridad y su coautoría que se realizara esta investigación, ellas y ellos fueron:

Paloma Lizarralde

Andreiev Pinzón

Verónica Cardona

Sergio Sánchez

Arnold Gamboa

Iván Borda

Lady Cárdenas

Daniela Aldana

Mauricio Mejía

Kevin Quintero

Adriana Delgado

Juan David Uribe

Adriana Delgado

Nicolasa Díaz

Y a todos y todas quienes se transformaron transformando el proceso de Barrios del Mundo.

Agradecemos a nuestro tutor Arlenson Roncancio; y especialmente a Abelardo Jaimes quienes con su paciencia lograron encauzar, cada uno en su momento, este trabajo monográfico.

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional, Biblioteca Facultad de Bellas Artes y Biblioteca licenciatura en Artes Escénicas
<b>Título del documento</b>	Barrios Del Mundo Una Experiencia De Transformación Social Desde La Educación Artística y La Educación Popular
<b>Autor(es)</b>	Borda Pinzón, Leonardo Andrés; Rojas Castillo, Brayan Andrés.
<b>Director</b>	Roncancio Ortiz, Arlenson
<b>Publicación</b>	Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 77 P.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional U.P.N
<b>Palabras Claves</b>	Transformación social, Educación Artística, Educación Popular, Colectivo Juvenil, sistematización de experiencias, Necesidad de una expresión organizada, Objeción de conciencia, conciencia ambiental, concientización política, aprendizajes desde el arte, Pedagogía de la dificultad, jóvenes, estigmatización, solidaridad, emancipación, memoria.
<b>2. Descripción</b>	
<p>Esta investigación nace del compromiso de dos futuros licenciados en artes escénicas y actores sociales, por producir una reflexión académica, social y prospectiva acerca de las características relevantes que son susceptibles de ser consideradas procesos de transformación social, desde la educación artística y popular, en la experiencia vivida por el colectivo juvenil Barrios del Mundo, en la Unidad de Planeación Zonal - UPZ 89 San Isidro Patios localidad de Chapinero, Bogotá, Colombia, durante el periodo del año 2007 al 2010.</p> <p>Se ubica como objetivo de la misma comprender estas características desde la metodología de la Sistematización de Experiencias con enfoque RCH. La cual busca más que reconstruir una experiencia, identificar sus aprendizajes replicables desde el análisis de los aspectos relevantes de las vivencias subjetivas del proceso. Así esta monografía tiene el interés de generar una herramienta bidireccional que, por una parte, fortalezca y mejore las prácticas de la organización aún vigente y, por otra parte, aporte al debate académico sobre la educación artística en contextos comunitarios no institucionales.</p>	
<b>3. Fuentes</b>	
<p>Abad, J (2015) "usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano". En; Jiménez, L. Aguirre, I. &amp; Pimentel, L. (Ed.) "educación artística, cultura y ciudadanía" Madrid, España, fundación Santillana.</p> <p>De Sousa, B. (2003) Capítulo VI "no disparen sobre el utopista". En De Sousa, (Ed.) Crítica a la razón indolente. Volumen I: contra el desprecio de la experiencia, (cap. I y VI), Bilbao, España: Descre de Brouwer,</p> <p>- (2009), Reinventando la emancipación social, <i>cuadernos de pensamiento crítico latinoamericano</i>, (18), Recuperado de: <a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100829035322/18_boa.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100829035322/18_boa.pdf</a></p> <p>Delgado S, R. (2011) "acción colectiva y educación popular: contribuciones para un conocimiento emancipatorio" <i>FOLIOS n. o 33. pág.; 57 – 64. Bogotá, Colombia.</i> <a href="http://www.scielo.org.co/pdf/fofolios/n33/n33a04">http://www.scielo.org.co/pdf/fofolios/n33/n33a04</a></p> <p>Elisondo, R. &amp; Donolo, D. &amp; Rinaudo, M.C. (febrero 2012). Espacios comunitarios cotidianos. El arte como oportunidad para ser, crear y transformar. <i>ASRI- Arte y sociedad. Revista de investigación</i>, (1).</p> <p>Flores Osorio, J. (2014). Pedagogía, solidaridad y transformación social. <i>Educación em Revista</i>, (53), p: 59-74. Recuperado de: <a href="http://www.redalyc.org/html/1550/155031843005/">http://www.redalyc.org/html/1550/155031843005/</a></p>	

Freire, P. (1970), *Pedagogía Del Oprimido*, recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20161110024742/Critica.pdf>"

Jara Holliday, O (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Editorial Alforja. Recuperado de: *Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias*: [www.cepalforja.org/sistematizacion](http://www.cepalforja.org/sistematizacion)

Ros, Nora. (2004). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 35(1), 1-8. Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2901>

Villavicencio, Rosa. Seminario Escuela para el Desarrollo (2009), Manual auto-instructivo. Aprendido a sistematizar las experiencias como fuentes de conocimiento. Ed; Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH Programa Desarrollo Rural Sostenible – PDRS recuperado de <http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2013/08/Aprendiendo-a-sistematizar.pdf>

#### 4. Contenidos

El presente documento contiene el producto de un ejercicio investigativo de sistemático en el que se estudia la experiencia del colectivo Barrios del Mundo durante los años 2007 a 2010, lo cual se aborda de la siguiente manera. Se comienza con una introducción, en la que se describe el contenido del documento, para después proponer el planteamiento del problema, el cual está contenido de una contextualización y reconstrucción de la experiencia, en la que se desarrolla el concepto de la memoria que no se recupera descrita como los vacíos que hay al no sistematizar los aprendizajes y vivencias de la experiencia misma.

Seguido a esto se coloca la pregunta problema la cual da inicio y sustenta a la justificación, en la cual se problematiza acerca de la necesidad de sistematizar las experiencias artístico-culturales que movilizan comunidades juveniles y se pone en escena el contexto en el cual surge la experiencia BdM como una iniciativa de reflexión y transformación artística, pedagógica y social. Así, se da cierre a esta primera parte de la investigación con los objetivos los cuales se desarrollan de manera consecutiva y lógica a las fases de la misma investigación (reconstruir la experiencia, identificar las características relevantes, analizar los aprendizajes con fines prospectivos).

En los referentes conceptuales, se comienza por hacer una revisión documental de los antecedentes monográficos de la L.A.E, que consta un breve recorrido por diferentes trabajos académicos que abordan la sistematización de experiencias como metodología investigativa en la licenciatura de artes escénicas de Universidad Pedagógica Nacional. Posteriormente se revisan los aspectos epistemológicos, conceptuales y metodológicos que caracterizan a esta modalidad investigativa en relación con las categorías: Educación Artística, entendida como procesos complejos que permiten que los sujetos adquieran o asimilen conocimientos, habilidades, valores y lenguajes a través de experiencias sensibles; Educación Popular, entendida como las prácticas que se elaboran desde la misma comunidad, partiendo de sus necesidades e intereses específicos siendo ésta sujeto y objeto; Transformaciones Sociales, entendida como la alteración de las estructuras de una sociedad específica, ya sea comunidad, pueblo o grupo etario. Refiriéndose a estas estructuras como la relación compleja entre las normas y los valores culturales, morales y legales (políticos) de un contexto específico y sus sujetos. y colectivo juvenil, entendido como agrupaciones informales o formales a través de las cuales sus integrantes o actores se hacen partícipes de un accionar para responder a unas necesidades u objetivos que tienen en común.

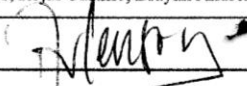
En la metodología, se aborda a la sistematización de experiencias desde el enfoque crítico social con énfasis en la reconstrucción colectiva de la historia, como herramienta para la recolección de la información de la experiencia de BdM, ya que de manera prospectiva, esta investigación pretende producir nuevos conocimientos desde el análisis de las prácticas de un colectivo juvenil en su contexto específico, respondiendo a la necesidad de reconstruir la experiencia de forma colectiva para así identificar los aprendizajes, se indica cuáles fueron los sujetos participantes de la investigación, los cuales vivieron de distintas formas y desde distintas perspectivas la experiencia sistematizada, y el procedimiento para la realización de la sistematización de la experiencia. Después se describen las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados en la investigación, como entrevistas individuales, un taller de primer relato, dividido en dos sesiones, un taller de segundo relato donde se expusieron los hallazgos con el grupo actual y el análisis documental de la información recolectada del colectivo del año 2007 a 2010; los momentos de la investigación, estructurada en tres fases generales, en primera medida se recolectó la información y se delimitaron los ejes de sistematización para hacer reconstrucción narrativa del proceso por el cual se transitó, en segunda instancia se realizó la identificación de los hallazgos desde los ejes de sistematización previamente acordados y en tercera medida se realizó un taller de segundo relato en el cual se socializaron los hallazgos y vacíos resaltados de la información recolectada, para acordar una posterior estrategia de acciones. Por último se describe la estrategia del análisis en la cual se partió de leer toda la información recolectada y transcrita en documentos, desde una visión interpretativa, utilizando como método el análisis de contenido cualitativo, luego de una interpretación de su contenido, se organizó la información en categorial semántico compuesto por códigos, que son las ideas expresadas en las frases de los actores y en los documentos; este cuadro se dividió en los tres ejes- categorías de sistematización que son: transformación social, educación popular y educación artística identificando cada código uno de estos ejes categorías. Posteriormente se realizó una agrupación de los códigos en subgrupos, establecidos por similitudes, convergencias y reiteraciones en su contenido.

Los resultados de la sistematización dan cuenta de la recolección colectiva de la historia y de los impactos que la experiencia de BdM ha tenido en su comunidad y otros escenarios en los que ésta se moviliza. Es así que en esta investigación emergen hallazgos como: Reconocernos humanos primera apuesta política, Necesidad de una expresión organizada, Objeción de conciencia, conciencia ambiental, concientización política, Pedagogía de la dificultad, Aprendizajes desde el arte y Formas de vivir el barrio; los cuales se desarrollan a partir de un análisis de la información recolectada, a la luz de nuestros propias percepciones y de referentes teóricos que confirmaron o fortalecieron este análisis. Este capítulo de la investigación cierra con reflexiones que emergen de un segundo relato en el cual se expusieron los anteriores hallazgos desde una perspectiva a futuro, es decir ¿cómo estos hallazgos pueden nutrir el quehacer actual de la organización?, ¿cómo este ejercicio de memoria puede renovar la acción de BdM concretando en reflexiones y actividades?

Finalmente, en las conclusiones, se realiza una lectura crítica de la experiencia y se plantea una serie de comentarios a manera de retroalimentación para que esta experiencia sea repensada y resignificada en sus prácticas presentes y futuras. Las conclusiones de esta sistematización transitan en tres círculos; el primero, las conclusiones del análisis de los hallazgos; el segundo, las conclusiones en tanto las retribuciones que fortalecieron a la organización y el tercero, las conclusiones como licenciados en artes escénicas.

<b>5. Metodología</b>	
<p>La presente monografía se enmarca dentro del paradigma cualitativo descriptivo de las ciencias sociales puesto que su centro de interés se ubica en analizar las propiedades, características y rasgos importantes de un fenómeno social que pueden ser considerados como proceso de transformación social. La investigación se ubica en el enfoque <i>crítico social</i> por su cualidad prospectiva al pensar que más que reconstruir y narrar la experiencia, esta investigación pretende producir nuevos conocimientos desde el análisis de las prácticas de un colectivo juvenil en su contexto específico.</p> <p>Así el método seleccionado para esta investigación es la Sistematización de Experiencias con enfoque RCH ya que responde a la necesidad de reconstruir la experiencia de forma colectiva para así identificar los aprendizajes se constituyen como nuevos conocimientos que poseen el potencial de transformar la sociedad. Para realizar esta sistematización de experiencias –RCH, se implementó como instrumentos de recolección de la información: Cinco entrevistas individuales, un taller de primer relato, dividido en dos sesiones, un taller de segundo relato donde se expusieron los hallazgos con el grupo actual; y el análisis documental de la información producida por el colectivo BdM en la temporada del 2007 al 2010.</p> <p>El análisis de la información se realizó desde la lectura de toda la información recolectada de los instrumentos aplicados, desde una visión interpretativa, utilizando como método el análisis de contenido cualitativo. Luego de una interpretación de su contenido, se organizó la información en categorial semántico compuesto por códigos, que son las ideas expresadas en las frases de los actores y en los documentos.</p>	

<b>6. Conclusiones</b>	
<p>Las conclusiones de esta sistematización transitan en tres círculos; el primero, las conclusiones del análisis de los hallazgos; el segundo, las conclusiones en tanto las retribuciones que fortalecieron a la organización y el tercero, las conclusiones como licenciados en artes escénicas. Entre las más significativas se encuentran las siguientes:</p> <p>En un proceso de transformación social, como lo fue esta experiencia, una característica relevante es la importancia de leer constantemente el territorio y el contexto en el que se incide pues las amenazas, necesidades o inconformidades se transforman con el tiempo, lo que en consecuencia transforma el discurso y el hacer de las organizaciones. En este sentido los estudios colectivos, discusiones alrededor de distintos pensamientos filosóficos o políticos y la lectura de contexto; reafirman, dan sustento y enfocan el quehacer colectivo. Así el arte es una acción política no violenta que materializa el discurso en un vehículo de transformación social.</p> <p>En la búsqueda de generar un cambio de paradigma en el pensamiento que se construya desde un conocimiento emancipatorio y que genere un "mundo menos feo", con relaciones más simétricas donde se pueda ejercer la libertad con seguridad y confianza, se hace fundamental posicionarse a la solidaridad como forma principal de producción de conocimiento emancipatorio. Conocimiento que nace y transita por las relaciones complejas de afecto, marcadas por la complicidad, la honestidad, el respeto, la confianza, amor descarnado y la colaboración, sin caer en la complacencia o la imposición. De esto se concluye que en la actualidad se hacen necesarias experiencias como la de BdM, que hagan real las transformaciones sociales en las estructuras de pensamiento que justifica y sustenta la sociedad violenta en la que vivimos.</p>	

<b>Elaborado por:</b>	Borda Pinzón, Leonardo Andrés; Rojas Castillo, Brayan Andrés.
<b>Revisado por:</b>	Roncancio Ortiz, Arlenson 

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	29	05	2018
--	----	----	------

## Resumen

Esta investigación nace del compromiso de dos futuros licenciados en artes escénicas y actores sociales, por producir una reflexión académica, social y prospectiva acerca de las características relevantes que son susceptibles de ser consideradas procesos de transformación social, desde la educación artística y popular, en la experiencia vivida por el colectivo juvenil Barrios del Mundo, en la Unidad de Planeación Zonal - UPZ 89 San Isidro Patios localidad de Chapinero, Bogotá, Colombia, durante el periodo del año 2007 al 2010.

Se ubica como objetivo de la misma comprender estas características desde la metodología de la Sistematización de Experiencias con enfoque RCH. La cual busca más que reconstruir una experiencia, identificar sus aprendizajes replicables desde el análisis de los aspectos relevantes de las vivencias subjetivas del proceso.

De este ejercicio investigativo se llegó a una serie de hallazgos como; *“Cambiar imaginarios violentos de la sociedad” aprendizajes desde el arte* y *“Pedagogía de la dificultad”: aprender solucionando*, entre otros. De estos hallazgos se llegó a conclusiones como:

(GMH 2013 p.179

“En la búsqueda de generar un cambio en los imaginarios violentos de la sociedad se hace fundamental posicionar a la solidaridad como forma principal de producción de conocimiento. Conocimiento que nace y transita por las relaciones complejas de afecto, marcadas por la complicidad, la honestidad, el respeto, la confianza y la colaboración, sin caer en la complacencia y la imposición” (véase en capítulo 4).

Así esta monografía tiene el interés de generar una herramienta bidireccional que, por una parte, fortalezca y mejore las prácticas de la organización aún vigente y, por otra parte, aporte al debate académico sobre la educación artística en contextos comunitarios no institucionales.

Palabras claves: *medio ambiente, clown, circo, antimilitarismo, comunidad, ocio, transformación social, pedagogía de la dificultad, amor descarnado, cuerpo, conciencia política, redes de afecto, encuentro y artes.*

## Tabla de Contenidos

Introducción.....	10
Planteamiento del problema.....	12
Contextualización y reconstrucción de la experiencia.....	12
Planteamiento del problema: La memoria colectiva que no se recupera.....	18
Pregunta problema.....	20
Justificación.....	21
Objetivos específicos.....	23
Objetivo general .....	23
Capítulo 1 Referentes conceptuales.....	24
1.1 Revisión documental, antecedentes en la Licenciatura en Artes Escénicas.....	24
1.2 Marco conceptual.....	26
1.2.1 La educación artística--.....	27
1.2.2 La educación popular.....	29
1.2.3 Transformaciones sociales.....	30
1.2.4 La relevancia en la experiencia.....	32
1.2.5 El colectivo juvenil.....	33
Capítulo 2 Marco metodológico.....	34
2.1 Enfoque de la investigación: critico social.....	34
2.2 Método de investigación: la sistematización de experiencias con enfoque RCH.....	35
2.3 población participante.....	36
2.4 técnicas e instrumentos de recolección de información.....	36
2.5 Momentos o dimensiones metodológicas de la sistematización.....	37
2.6 Estrategias para el análisis de la información: análisis de contenido.....	38
Capítulo 3 La Trasformación social desde la Educación Artística y Popular: Hallazgos y discusión de la experiencia sistematizada.....	39
3.1 Reconocernos humanos primera apuesta política.....	41
3.2 Necesidad de una expresión organizada.....	43
3.3 Objeción de conciencia, conciencia ambiental y concientización política. ....	46
3.4 “Pedagogía de la dificultad”: aprender solucionando.....	49



3.5 “Cambiar imaginarios violentos de la sociedad” aprendizajes desde el arte.....	51
3.6 Formas de vivir el barrio: jóvenes, estigmatización y proyecto de vida.....	53
3.7 Segundo relato: una reflexión que renueva la acción.....	56
3.8 Discusión conceptual de los hallazgos.....	61
3.8.1 Del territorio del ocio y la solidaridad al proceso emancipatorio.....	61
3.8.2 La “pedagogía de la dificultad”, una oportunidad para el profesor en artes escénicas.....	66
Capítulo 4 Conclusiones.....	71
Relación de fuentes.....	75
Tabla de anexos.....	77

### **Lista de figuras**

Grafico 1. Análisis grafico de los hallazgos en relación a los ejes categorías.....	40
---	----

## Introducción

El presente documento contiene el producto de un ejercicio investigativo sistemático de carácter cualitativo en el que se estudia la experiencia del colectivo Barrios del Mundo (en adelante BdM). Se realiza un acercamiento a los procesos vividos por parte de algunos de los integrantes de BdM a través de la sistematización de experiencias como una metodología participativa en la que se reconstruye la historia del grupo a diferentes voces.

Durante este ejercicio investigativo, se realizaron una serie de encuentros y tertulias de carácter conjunto, a manera de taller de primer y segundo relato; se llevaron a cabo algunas entrevistas individuales y se adelantó un proceso de búsqueda, recolección y lectura de documentación producida por BdM; con el fin de caracterizar los grandes acontecimientos, actores, actividades, procesos, conflictos y puntos de vista que los propios integrantes tienen sobre su experiencia vivida dentro de la experiencia de BdM.

En el planteamiento del problema y la justificación se problematiza acerca de la necesidad de sistematizar las experiencias artístico-culturales que movilizan comunidades juveniles y se pone en escena el contexto en el cual surge la experiencia BdM como una iniciativa de reflexión y transformación artística, pedagógica y social.

En los referentes conceptuales, se hace un breve recorrido por diferentes trabajos académicos que abordan la sistematización de experiencias como metodología investigativa en la licenciatura de artes escénicas de Universidad Pedagógica Nacional. Posteriormente se revisan los aspectos epistemológicos, conceptuales y metodológicos que caracterizan a esta modalidad investigativa en relación con las categorías: educación popular, educación artística y transformaciones sociales en las que se inscribe esta experiencia.

En la metodología, se aborda a la sistematización de experiencias desde el enfoque crítico social con énfasis en la reconstrucción colectiva de la historia, como herramienta para la recolección de la información de la experiencia de BdM. Se indica cuáles fueron los sujetos participantes de la investigación y el procedimiento para la realización de la sistematización de la experiencia.

Los resultados de la sistematización dan cuenta de la recolección colectiva de la historia y de los impactos que la experiencia de BdM ha tenido en su comunidad y otros escenarios en los que ésta se moviliza.

Finalmente, en las conclusiones, se realiza una lectura crítica de la experiencia y se plantea una serie de comentarios a manera de retroalimentación para que esta experiencia sea repensada y resignificada en sus prácticas presentes y futuras. De igual forma se realiza reflexión alrededor de la enseñanza de artes escénicas en contextos no institucionales.

## **Planteamiento del problema**

Para iniciar este apartado, se hace una descripción de la *contextualización y reconstrucción de la experiencia* que da origen al desarrollo de la acción de BdM. Luego se plantea el surgimiento de BdM desde el equipo gestor y se reconoce la importancia de sistematizar la experiencia a fin de ganar mayor posicionamiento de las propuestas, formas de pensar y hacer del colectivo, de manera que pueda entrar con mayor poder en la dinámica de diálogo y negociación con otros saberes y conocimientos.

Es así que se propone como situación problemática la reflexión sobre las memorias que merecen ser recuperadas como aprendizajes que mejoren prácticas presentes y futuras, desde el comprender las características relevantes de la experiencia en tanto transformaciones sociales desde la educación artística y popular.

### **Contextualización y reconstrucción de la experiencia**

Como punto de partida para la sistematización de esta experiencia se hace necesario hacer memoria colectiva, para así reconstruir la historia a través de una narración organizada por temas que revele los orígenes del colectivo BdM. Esta narración inicia con una descripción del contexto nacional que enmarcó la situación de la juventud en el país y en el sector de la UPZ 89, donde Barrios Del Mundo vivió esta experiencia en los años 2007 al 2010.

Se continúa por describir el contexto inmediato de BdM, como la historia de su territorio y los antecedentes de otras organizaciones que influyeron en la experiencia. Luego se hace una descripción de la experiencia, donde se detalla cuáles fueron las primeras reuniones; los proyectos y temas de interés. Terminando con una reflexión sobre aquellas motivaciones que fomentaron la conformación del colectivo. Así pues con este apartado se pretende dar una idea global que va de lo general a lo particular, de la experiencia vivida por BdM en tanto fenómeno social de organización y educación popular y artística,

El colectivo BdM se organiza en Colombia en el año 2007 en medio de un contexto político caracterizado por la segunda presidencia de Álvaro Uribe Vélez, en la cual se intensificó el conflicto armado bajo la política de “seguridad democrática”, el no reconocimiento de las guerrillas como actores armados con carácter político y el rearme de las estructuras paramilitares luego de una polémica desmovilización con la ley de justicia y paz en 2006, que terminó traducándose en estructuras delictivas (bacrim), presentes en varios sectores del territorio

nacional. Como expone el Grupo De Memoria Histórica encargado de realizar el documento “¡BASTA YA! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad” (2013)

Esto sumado a la persecución y hostigamiento judicial a organizaciones políticas y sociales opuestas al gobierno, ubicó al país en una nueva ola de violencia en distintos niveles. Como lo fue el caso de los “falsos positivos” resultado de las presiones e incentivos dados a la fuerza pública para mostrar “resultados”. Estos aspectos provocaron que las medidas militares, además de ser insuficientes para lograr el objetivo de ganar la guerra, crearan condiciones propicias para la profundización de la fragmentación y polarización de la sociedad colombiana, que finalmente terminaron por fortalecer el predominio de las lógicas guerreras en desmedro de las salidas negociadas. (GMH. 2013)

Para el periodo de tiempo del 2007 al 2010 el gobierno Álvaro Uribe había aumentado el pie de fuerza del ejército a más del doble, como lo expone el GMH (2013) con las siguientes cifras “de 215.000 hombres para 1998 a 445.000 en 2010” (p. 321). Causando que los niveles de reclutamiento y la militarización aumentaran haciéndose parte de la vida cotidiana, lo que afectó directamente la situación de los jóvenes del sector de la UPZ 89, donde se originó BdM.

Era una realidad que el reclutamiento obligatorio se llevaba a los jóvenes en cualquier esquina del barrio, haciendo visible cómo la política de gobierno afectaba el desarrollo de los jóvenes de sectores populares. Además, la llamada “limpieza social” era parte de las noches, siendo justificada por la política de “seguridad democrática”; pues como lo expresa el GMH (2013) la juventud constituye la población mayoritaria de las filas de todos los actores armados, por lo cual ha sido una población particularmente estigmatizada. Realidad evidente en el contexto inmediato del colectivo BdM.

Dentro de este contexto de violencia, el colectivo BdM reconoció las dificultades que tenía juventud. Lo que evidenciaron al escribir en uno de sus proyectos realizados para estas fechas: “la juventud es altamente estigmatizada por la brecha generacional, el desempleo, el mal uso del tiempo libre, los señalamientos y la intolerancia a la diferencia. Provocando que la juventud sea sujeto de violencias.” (D2TS3)<sup>1</sup>.

Esta situación de violencia es reflejada en una de las entrevistas realizadas para esta investigación, al decir: “La represión policial a una de las organizaciones del territorio causó indignación en el resto de organizaciones lo que provocó que se formará una red, un tejido de

<sup>1</sup> véase en anexo 3.2 “formato de proyecto acciones positiva”. Consulte la explicación de estos códigos en el capítulo 2.6 estrategia de análisis de la información.

solidaridad” (A5TS3)<sup>2</sup>. En medio de estas circunstancias para la juventud, el colectivo BdM se empezó a organizar como alternativa ante esta situación.

De igual forma, se hace imprescindible mencionar que los cinco barrios de estratos 0, 1 y 2, que conforman el territorio específico de la UPZ 89, donde se gestó BdM, tienen en común que hasta el año 2015 aún se consideraban por la administración distrital como una invasión ilegal, así sus habitantes tuvieran más de 60 años de habitarlos. Por lo cual, las administraciones gubernamentales no han cubierto en su totalidad las necesidades de la comunidad manteniéndolas en la invisibilidad estatal.

En respuesta a esto han existido antecedentes en los que la comunidad se auto organiza para suplir estos vacíos, sin que el abandono de los diferentes gobiernos hayan sido una limitante para satisfacer sus necesidades básicas. Por ejemplo, la construcción solidaria del acueducto comunitario “Acualcos”, es un ejemplo vivo de esta capacidad de autogestión comunitaria; además el pavimento del anillo vial fue ganado por una Junta de acción comunal (J.A.C) en un concurso de pesebres navideños y el salón comunal del barrio San Isidro fue construido por las “solo cucos”, como llamaban a una J.A.C compuesta por solo mujeres. Así se puede continuar nombrando acciones y procesos donde la comunidad se organizó alrededor de suplir una necesidad con el trabajo mancomunado.

Con el pasar de los años el tejido social de la comunidad de la UPZ 89 se ha ido deteriorando puesto que los barrios continúan creciendo y sus necesidades básicas se van transformando, e incluso se priorizan otras necesidades como el acceso a la cultura. Tal como lo expone uno de los documentos producido por BdM, al decir que “a pesar del tejido comunitario existente, provocado por los diversos esfuerzos de organizaciones y personas; la juventud no encuentra lugares y espacios para la expresión, la emoción y la no-violencia.”(D2TS4)<sup>3</sup>

Cabe mencionar que para el año 2007 ya existían varias organizaciones comunitarias que incidían en el territorio de la UPZ 89, entre ellas estaban: la casa llamada “ÉXODO”, manejada por el colegio Emilio Valenzuela, en la que las y los jóvenes tenían la oportunidad de encontrarse con la música. Además estaba la Casa Taller de niños y niñas “LAS MOYAS”, en la cual hacían agricultura urbana y artesanías entre otras cosas. De igual forma, vale la pena mencionar a la parroquia Santa María del Monte que tenía una organización de jóvenes parroquianos que también realizaban trabajo social, así como a las Juntas de Acción Comunal de los cinco barrios que componen este territorio. Por último el teatro “CIAT” (centro integral de

<sup>2</sup> véase en anexo 1.5

<sup>3</sup> véase en anexo 3.2

artes teatridanza), uno de los referentes fundamentales de BdM, que para ese año estaban poniendo los primeros ladrillos, de lo que hoy es una sala totalmente equipada. Este fue el entorno organizativo en el cual el colectivo BdM encontró su lugar y su territorio para construir una visión crítica-propositiva de la realidad que lo circundaba.

Antes de que BdM estuviera conformado por las personas- actores que vivieron la experiencia que se sistematiza en esta investigación, ya existía un “Barrios del Mundo” como un proyecto de una ONG internacional llamada “ENDA”. Consistía en una red mundial de organizaciones juveniles, que trabajaba alrededor de temas como derechos humanos, comunicación alternativa y política de género en distintas ciudades del planeta como Bogotá Colombia, El Alto Bolivia , Rabat Marruecos y Paris Francia entre otras.

Para el año 2007 BdM estaba sufriendo una transformación, un relevo generacional, pues el primer grupo de personas que asistían al proyecto BdM de “ENDA” se había desarticulado; ya que el proyecto internacional llegaba al final de su financiación. Así lo expresan varias de las entrevistas que coinciden en decir que los relevos generacionales renovaron el quehacer del colectivo vinculando a nuevas personas que se conocían previamente o que venían de otras organizaciones desarticuladas: “cuando se comenzó a trabajar con (Actor 11) se armó el parche, se trabajó con personas que ya se conocían de antes, las personas que van llegando al colectivo vienen de otros colectivos que se desarticularon.” (A1EP3)<sup>4</sup>. Así fue como llegaron jóvenes que empezaron a ejercer su naturaleza inconforme y vieron en la plataforma de BdM la posibilidad de suplir necesidades, como el acceso a la cultura, a la comunicación o al arte

El año 2007 marcó el cambio generacional en BdM instalando los orígenes de un nuevo grupo de personas que conformaron el colectivo BdM, pues es cuando se vinculan quienes vivieron la experiencia que se está sistematizando, empoderándose así del colectivo; como lo manifiesta uno de sus integrantes: “antes del 2007 había intervención de agentes externos como ONGs, pero cuando se abre la escuela de circo son los jóvenes los que toman el protagonismo de la experiencia” (A2EP2)<sup>5</sup>.

Para este momento el proyecto internacional BdM que ejecutaba la ONG “ENDA” llegaba al final de su financiación, como lo exponen en las entrevistas: “en ese momento “ENDA” ya daba el mínimo aporte económico que era el arriendo del lugar y cien mil pesos mensuales.” (A5EP2)<sup>6</sup>. Además, ENDA tuvo un cambio en el equipo de ejecución; por lo cual ese rol lo

asume uno de los actores de esta experiencia, quien empieza a convocar a su red de afectos y a

<sup>4</sup> véase en anexo 1.1

<sup>5</sup> véase en anexo 1.2

rearmar el proyecto. Eso coincidió con que algunos de los actores de la experiencia estaban en la casa de “ÉXODO” aprendiendo a tocar guitarra; algunos otros tenían la iniciativa de abrir una biblioteca comunitaria y otros la intención de iniciar una escuela de circo. Estas ideas se encontraron y se solidarizaron entre sí, tomándose la plataforma de BdM que incluyó por primera vez, a su interior, el arte como herramienta para la transformación social, logrando acordar una primera reunión donde se pudieran articular todas estas ideas. En esa reunión, se encontraron muchas personas con diferentes intereses pero que se relacionaron desde la fraternidad y el afecto. Allí se decidió mancomunar fuerzas bajo el patrocinio de BdM y se definieron las primeras líneas de acción y las primeras intervenciones en la comunidad.

Luego de esta primera reunión se comenzaron a realizar una serie de proyectos por parte del colectivo con los cuales se buscaba comenzar procesos comunitarios caracterizados por la autogestión colectiva. Entre esos proyectos realizados se encontraba el cine club “Sin fronteras”, que fue una búsqueda de articulación de trabajo con otras organizaciones del territorio uniéndolas desde sus diferencias. Otro proyecto fue un proceso que se llamó diálogos políticos, donde se discutía sobre diversos temas de interés político, filosófico y de coyuntura del país. La metodología usada en estos diálogos fue la indagación individual y luego la discusión colectiva. Uno de los proyectos de esta época fue “A sembrar letras” proceso que lideraron quienes tenían el interés por abrir la biblioteca, el proyecto consistió en el intercambio generacional entre niños, jóvenes y adultos en el cual hay un aprendizaje multidireccional

La escuela de circo “Mano de oso”, fue el proyecto insignia de la experiencia sistematizada, nombre que le pusieron en colectivo para hacer referencia a un árbol nativo del territorio. Este proyecto nació como alternativa a la situación de vulnerabilidad en el que se encontraban los jóvenes del territorio y como un espacio de expresión y exploración de la sensibilidad humana, como lo dice el Proyecto Escuela de Circo para la Paz mano de oso: “La escuela es espacio para la búsqueda de la armonía, el trabajo cooperativo, la expresión de lo humano, el respeto por la vida, la creatividad, la risa, el llanto y la alegría; desde la comunicación y la no-violencia creativa”.

Con el primer taller de clown el colectivo creció y se hizo más familiar, el trabajo con el clown reveló nuevas posibilidades para las personas e hizo que se conocieran y hermanaran. Este trabajo fue fundamental, para lograr enfocar las acciones colectivas que se realizaron posteriormente. Además del clown la escuela de circo exploró técnicas de malabares, que con el

<sup>6</sup> véase en anexo 1.5



pasar del tiempo y la práctica cada persona fue afinando su interés y habilidad. Cuando BdM tenía casi un año de proceso y el grupo era sólido, decidió participar en una convocatoria de naciones unidas, con el proyecto de la escuela circo y a sembrar letras (d2)<sup>7</sup>. Este proyecto ganó la convocatoria, generando recursos que se invirtieron en la compra de los primeros juguetes de malabares y en la contratación de profesores.

El proceso formativo de la escuela de circo se caracterizó por la intervención constante del colectivo en el territorio, a través de presentaciones artísticas en espacio público. Los domingos, cada quince días, después de misa se hacían todo tipo de presentaciones desde rutinas de malabarismo, denunciando los casos de “falsos positivos” o denuncias por lo que sucedía en la cotidianidad. Se continuó con esa frecuencia en las intervenciones casi por un año, esas intervenciones nunca se cobraron, pues se partía de la idea que el dinero no podía mediar el acceso al arte o la cultura, siendo una forma de apropiarse del territorio para encontrarse entre vecinos.

En medio de lo mencionado se empezaron a movilizar intereses individuales que encontraron afinidades con otras personas formando redes de solidaridad y afecto. En sus inicios, el fuego siempre acompañó los momentos de diálogo, debate, organización y ocio, frente a una fogata se gestaron las ideas de libertad, buen vivir y antimilitarismo que convocaron a los jóvenes del colectivo BDM. El buen vivir fue el primer punto de encuentro, como el de generaciones pasadas alguna vez había sido tener agua para vivir bien, para BdM el buen vivir era más que necesidades básicas y significaba el acceder a la cultura vivirla y hacerla. Buen vivir no era ni es individual, se trataba de compartir y mejorar las condiciones de vida de las personas, siendo conscientes de las acciones realizadas en búsqueda de este objetivo.

La libre expresión era la posibilidad de ubicar el lugar de enunciación ante el mundo, era denunciar, era darse su voz como jóvenes y ocupar su lugar como actores de cambio, se trataba de transformar una realidad, sin caer de nuevo en las mismas formas de lucha de anteriores generaciones. Así, se decidió que el cambio se debía dar en la conciencia de la comunidad, a través de la comunicación, el arte y el encuentro.

<sup>7</sup>Vease Anexo 3.2

### **Planteamiento del problema: La memoria colectiva que no se recupera**

En la historia del colectivo BdM se han desarrollado procesos, esfuerzos y saberes alrededor del arte, la educación y la transformación social, que aún no han sido reconstruidos, recuperados y que son de vital importancia para este colectivo que aún desarrolla trabajo comunitario. Memorias que deben ser rescatadas en función de mejorar procesos de transformaciones sociales, principalmente desde la educación artística y popular; donde se reconoce la experiencia como fuente viva de saberes y aprendizajes generados por el accionar intencional de una comunidad específica.

Esta investigación responde a la búsqueda de un espacio educativo que contemple la diversidad y especificidad de los múltiples contextos actuales, cuestionando constantemente la realidad que lo rodea. De esta forma, De Sousa (2006) llama a esta práctica, academia de las ausencias, la cual se trata de una investigación de los vacíos que se plantea “como un procedimiento transgresivo, una investigación insurgente para intentar mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo” (p. 23). Es así como esta Sistematización de Experiencias se propone reflexionar sobre el rol que cumple la educación artística y popular en procesos de transformación social.

Para entender este fenómeno, es necesario ir a la raíz, es necesario hacer memoria de las experiencias vividas, reconstruyendo los sucesos y factores de la experiencia que condujeron a un grupo de jóvenes a conformar una organización que respondiera a las necesidades e intereses educativos, sociales y culturales de una comunidad de la periferia de Bogotá.

Para esto, es necesario empezar por sistematizar las narraciones de los actores de la experiencia, organizando históricamente el fenómeno, para luego identificar de esta narración las características relevantes que pueden ser consideradas procesos de transformación social, alcanzando un nivel prospectivo característico de la Sistematización de Experiencias.

Desde esta perspectiva se analizan estas características para establecer los aprendizajes significativos que se pueden constituir como herramienta de memoria, reflexión y proyección al colectivo BdM, a la comunidad y que puedan replicarse en otras experiencias. Por eso esta investigación tiene como objetivo comprender estas características en su complejidad.

Para enfocar la sistematización se toman como categorías de análisis de la misma, las características relevantes presentes en la experiencia desde tres lugares de lectura, dos enfocados en la educación y uno enfocado en la incidencia de ésta en la comunidad. En primer y segundo lugar se ubican la Educación Popular y la Educación Artística, como categorías identificables en las prácticas del colectivo BdM entre 2007 al 2010 y en tercer lugar está la categoría de transformaciones sociales; ya que estas características de la experiencia son acciones intencionadas que incidieron de alguna manera en la vida tanto individual como comunitaria de quienes vivieron la experiencia, produciendo cambios significativos en sus vidas y entorno

### **Pregunta-Problema**

¿Qué aprendizajes organizativos, pedagógicos y artísticos, se pueden sustraer de las características relevantes de experiencia vivida por el colectivo BdM en el periodo del 2007 al 2010, que son susceptibles ser considerados procesos de transformación social desde la educación artística y popular a través de una Sistematización de Experiencias con enfoque RCH?

## Justificación

Asumir el reto de analizar algunas de las características relevantes que son susceptibles de ser consideradas procesos de transformación social, desde la educación artística y popular en la experiencia vivida por el colectivo BdM en el periodo del año 2007 al 2010, haciendo uso de la Sistematización de Experiencias, es comprometerse con el “pensar desde el margen”<sup>\*</sup> donde se están gestando nuevos saberes hijos directos de la vida en comunidad, de la experiencia (Delgado.2011.). Se trata pues de una responsabilidad social en una doble vía, uno, el ser actores de la transformación social y dos, investigadores en formación de la educación artística.

Esta investigación parte de relevar los aprendizajes obtenidos por dos futuros licenciados de la Licenciatura en Artes escénicas (LAE) de la realidad social específica del colectivo BdM, respondiendo a la visión de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN): “La formación de educadores y actores educativos con capacidad de comprender y transformar sus contextos” y “La generación de pensamiento pedagógico crítico y la formación de ciudadanos conscientes de su compromiso con la construcción de futuro” (PEI-U.P.N. 2010). De esta forma, el reto de realizar ésta monografía se configura como la posibilidad de identificar, analizar y comprender las características relevantes de la experiencia del colectivo BdM; realizando una Sistematización de Experiencias, entendida no sólo en términos de reconstruir linealmente un fenómeno, sino comprenderlo en su complejidad para mejorar experiencias futuras. Siendo útil como memoria que construye identidad y fortalece el quehacer de las comunidades, y así develar los aprendizajes que construyen nuevos conocimientos producidos desde el *margen*.

El sistematizar las prácticas de esta organización juvenil en este período de tiempo genera nuevos saberes que son acordes a la realidad vivida en esta comunidad, y abre el camino a nuevas formas de ver el mundo en las que la comunidad es protagonista de su propia historia, capaz de generar proyectos educativos populares y artísticos, que transforman sus dinámicas sociales. En consecuencia, este análisis permite destacar los elementos de esta experiencia que pueden generar aportes significativos a la reflexión de la práctica docente en

<sup>\*</sup>Se comprende “pensar desde el margen” como el análisis de los vacíos dejados por las tradiciones hegemónicas de la academia que han subvalorado los saberes gestados de las experiencias comunitarias [...] para así evidenciar estos saberes con un enfoque prospectivo. Se recomienda revisar De Sousa, B (2003) crítica a la razón indolente: contra el desprecio de la experiencia.

contextos no institucionales y comunitarios. Dando la posibilidad de continuar fortaleciendo esta línea investigativa de arte y comunidad de la Licenciatura en Artes Escénicas (LAE) de la UPN.

Esto significa una pretensión de aportar a la construcción del pensamiento propio de las comunidades, puesto que estos saberes exigen ser sistematizados para trascender de sus contextos específicos dejando memoria de sus procesos. Memoria que transita por la valoración de los alcances y vacíos de la experiencia, como argumenta Delgado (2011) citando a D Sousa (2003). En este sentido hay un interés de contribuir desde la formación como licenciados en artes escénicas, a la reflexión y sistematización de las prácticas del colectivo BdM. Resaltando los saberes provenientes de la experiencia y la práctica de esta comunidad, como aportes a futuros procesos y reflexiones de la misma, como una herramienta de solidaridad\*\* que sea útil en distintas experiencias y contextos.

Este interés surge de la vida misma, de las experiencias artísticas, pedagógicas y políticas personales que han generado un compromiso por parte de los autores de esta investigación con la educación artística y con el devenir del arte en la sociedad; en consecuencia, ésta investigación se reconoce como la posibilidad de conjugar la vida dentro y fuera de la academia, para de esta manera terminar el proceso del pregrado fortaleciendo el rol docente con aprendizajes gestados en espacios no institucionales, los cuales también hacen parte del campo de acción laboral del licenciado en artes escénicas de la LAE.

Por lo tanto, esta investigación es pertinente al pensar en una sistematización de experiencias de un proceso popular pedagógico y artístico, en el marco institucional de trabajo de grado de la LAE, como la síntesis de los aprendizajes y memorias de un grupo de personas que reflexionan sobre el rol de la educación artística y popular en procesos de emancipación y transformación social. Procesos que con el pasar del tiempo se han convertido en parte integral de la vida, llenos de devenires, de buenos y malos momentos y de todo eso que hace a la vida una experiencia única.

\*\*“La solidaridad es el conocimiento obtenido en el proceso, siempre inacabado, de volvernos más capaces de reciprocidad a través de la construcción y del reconocimiento de la intersubjetividad. El énfasis en la solidaridad convierte la comunidad en el campo privilegiado del conocimiento emancipador” (B. De Sousa S., 2003, p. 90).

## **Objetivos específicos**

- Reconstruir las narraciones de la experiencia vivida por el Colectivo Barrios del Mundo desde educación artística y popular durante el periodo del 2007 al 2010 en la UPZ 89 de la localidad de chapinero, Bogotá, Colombia.
- Identificar las características relevantes de la experiencia vivida por el Colectivo Barrios del Mundo que pueden ser consideradas procesos de transformación social desde la educación artística y popular.
- Analizar las características relevantes que pueden ser consideradas procesos de transformación social desde la educación artística y popular, estableciendo los aprendizajes significativos que pueden ser retribuidos a la comunidad y replicados en otras experiencias.

## **Objetivo general**

- Comprender las características relevantes de la experiencia vivida por el Colectivo Barrios del Mundo durante el periodo del 2007 al 2010 en la UPZ 89 de la localidad de chapinero, Bogotá, Colombia que pueden ser consideradas procesos de transformación social desde la educación artística y popular

# Capítulo I

## Referentes conceptuales

### 1.1 Revisión documental antecedentes de la LAE

En el contexto institucional del programa de la Licenciatura en Artes Escénicas (LAE) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) (Bogotá, Colombia) que enmarca esta investigación, se reconoce la existencia de una serie de investigaciones (monografías) que comparten algunas similitudes con la presente investigación; ya sea en sus objetivos, temáticas o metodologías. Estas monografías constituyen los antecedentes que encausan y delimitan el objeto que se pretende estudiar.

De esta manera se identificaron cuatro (4) monografías con aspectos similares en cuanto a las categorías o metodologías con la presente investigación, pues se trata de sistematizaciones de experiencia y caracterizaciones de procesos de educación popular y artística en contextos específicos no institucionales o no formales. Así se procederá a describir de forma sintética cada una de ellas para comprender la tradición investigativa de la LAE como marco de la presente monografía.

Para comenzar, en la monografía realizada por Nelcy Cecilia Patiño Rincón y Karen Julieth Merchán Julio llamada «*Aportes pedagógicos y Comunitarios del Festival “Las Balineras se Toman la Cultura” en los años 2001 al 2009*». Se hace una Sistematización de Experiencias de un festival cultural en el barrio La Victoria (localidad San Cristóbal) que se enfocan en la memoria de los actores, la identidad, la experiencia artística y la pedagogía popular, “en donde los actores sociales construyen prácticas que instauran conocimientos, generando transformación social”, como lo exponen textualmente. Usan como instrumentos de recolección de la información la narrativa biográfica y el relato de vida, entre otros instrumentos, para así concretar sus categorías de análisis. Una de sus conclusiones es que “*la palabra* desempeña un papel protagónico en la construcción y la divulgación de la memoria barrial” la cual se resalta como aporte a la presente investigación.

En segundo lugar, la investigación titulada “*La Escuela de Formación de la Agrupación Teatral Piel de Roca. “Formación Artística con Hombres y Mujeres Jóvenes de la Localidad de San Cristóbal UPZ 50.”*” Es un trabajo monográfico realizado por Diana Esperanza Benavides



Huertas y Edwin Andrés Galán Arévalo, quienes buscan sistematizar una experiencia formativa, enfocándose en la propuesta pedagógica de la organización. Y los aciertos y desaciertos de ésta en relación con sus productos artísticos y la comunidad que los rodea. A manera de conclusión este trabajo de grado se resalta que “el teatro [es] un elemento valioso para desarrollar y fortalecer destrezas físicas, psíquicas y comunicacionales, generando conciencia crítica y reflexión sobre los aprendizajes adquiridos, aquellos que nacen de la experiencia vivida”, lo que se identifica como aporte para la presente investigación

Así mismo, la investigación titulada “*Caracterización de los Elementos Pedagógicos y Artísticos de una Experiencia de Educación No Formal en Teatro: Estudio Fundación Teatro Quimera del Año 2002 A 2010*” escrita por Ángela Piñeros Botero. En la cual ella realiza una sistematización de experiencias en educación no formal para actores, que busca generar aportes a la educación teatral y a la pedagogía teatral, para así nutrir la experiencia observada desde sus prácticas escénicas. Esta investigación busca develar y analizar circunstancias, momentos o vivencias desde los que se ha desarrollado la construcción de la educación no formal en su contexto específico. Todo mediante la caracterización y análisis de una información recolectada para distinguir particularidades y características relevantes; dando como resultado la determinación de aportes cognitivos de la experiencia. Esta tesis define, en sus conclusiones, un aprendizaje relevante para la presente investigación como: “las experiencias en educación no formal [en artes] están estrechamente relacionadas con procesos de resocialización o tratamiento de problemas de índole social, [...] donde no importa el conocimiento en sí mismo, sino que pretende ayudar o generar a que un grupo o población tenga un encuentro consigo mismo en situaciones de complejidad”.

El último trabajo seleccionado se titula “*Caracterización de los Elementos Pedagógicos, Comunitarios y Artísticos de la Asociación Cultural Artífice Inimaginable en el Periodo Comprendido Entre el Año 2002 a 2010 en la Localidad Cuarta San Cristóbal de Bogotá, Colombia*”, escrita por Ana Milena Hernández Díaz (2012), tiene por objetivo caracterizar los elementos que se han desarrollado en esta experiencia de educación artística durante el 2002 al 2010. Esta investigación propone contenidos y conceptos relacionados al campo de la educación popular, no formal e informal del teatro, como complemento en el desarrollo del ser humano. En relación con la presente investigación, busca evidenciar, identificar y comprender características relevantes de una experiencia específica, como procesos que contribuyen a las transformaciones

sociales. Para así interpretarla, encontrando sus lógicas desde una mirada objetiva, lo que permite establecer categorías y relaciones con un enfoque prospectivo.

Para finalizar esta revisión documental, se plantea que en la tradición investigativa de la LAE sí se ha dado un lugar a este tipo de investigaciones, pues todas las monografías consultadas indagan de alguna manera la relación entre arte, pedagogía y educación popular, a partir de la experiencia en procesos comunitarios. Investigaciones en las que se busca ir a la realidad de las comunidades para nutrir el debate de la educación artística y popular como posibilitadora de transformaciones sociales.

De esta forma se reconoce que la presente investigación es coherente con las líneas de investigación que enmarcan el programa LAE y cumpliendo así con su responsabilidad social como gestora de nuevos conocimientos. Reiterando una vez más la importancia del rescate de la memoria cultural del trabajo comunitario, sus aportes propios al desarrollo de comunidades y la labor de muchos actores comprometidos con la transformación social. Incluso se propone que se sigan haciendo este tipo de investigaciones, ya que para el licenciado en artes escénicas se puede evidenciar que hay un campo de acción en distintos contextos no institucionales o comunitarios y estas investigaciones complejizan críticamente el rol del licenciado en artes escénicas para el contexto colombiano.

## 1.2 Marco conceptual

Para esta investigación se hace imprescindible delimitar y complejizar un marco conceptual que contribuya a desarrollar la investigación de forma más profunda. En este sentido se parte de referenciar y presentar cinco conceptos que engloban el análisis de la experiencia de BdM. Estos cinco conceptos son: los tres ejes- categorías de análisis para Sistematización de Experiencias, que son ; la Educación Artística , la Educación Popular y la Transformación Social, además una caracterización del proceso de BdM como *Colectivo Juvenil* y una categoría que delimita el análisis de las características del proceso desde *la relevancia en la experiencia*.

Dentro de los ejes- categorías de sistematización están la *Educación Artística*, la *Educación Popular* y la *transformación social*, como prácticas, reflexiones y búsquedas evidentes en la experiencia de BdM durante el 2007 al 2010. Abordados en tanto conceptos presentes dentro del estudio de las ciencias humanas que enfocan la experiencia para delimitarla y profundizar en

ella, buscando nociones situadas en el marco de esta investigación, sin pretender llegar a definiciones absolutas.

En síntesis, estas categorías entran en diálogo para fundamentar y complejizar esta sistematización de experiencias. Para esto se disgrega cada concepto desde sus antecedentes referenciales, sin desconocer sus correlaciones.

### **1.2.1 Educación Artística.**

Partiendo de una definición amplia del concepto, se define que la educación artística hace referencia a los métodos de enseñanza que se basan o tienen un campo de acción en las áreas o saberes artísticos como la plástica, los visuales, la música, el teatro, la danza, entre otras. Que desarrollan capacidades, actitudes, hábitos, comportamientos, habilidades y destrezas en las personas. Y además son medio de interacción, comunicación y expresión de sentimientos, emociones y actitudes, que permite, según Javier Abad (2015) “La formación integral de las personas para que se reconozcan como seres sociales e históricos capaces de crear y recrear su propia existencia.” (p.23). De igual forma este mismo autor expone que la función de las artes en la educación, es ser creadoras y recreadoras de la cultura, tanto en global como particular de cada individuo y cada colectivo postulándolas como la puerta de acceso a la experiencia integradora. Abad (2015).

Así se puede, a grandes rasgos, entender que la educación, tiene procesos complejos que permiten que los sujetos adquieran o asimilen conocimientos, habilidades, valores y lenguajes a través de experiencias sensibles. Desde la teoría de Herbert (1991), citada por Nora Ros (2004), son procesos que la Educación Artística “...les permiten [a los sujetos] nuevos y distintos modos de comunicación y expresión, desarrollando las competencias individuales interrelacionadas con lo social, a través de la sensibilización, la experimentación, la imaginación, y la creatividad.” (p.4).

Por otra parte, el arte se puede comprender, a grosso modo, como el conjunto de creaciones y significaciones humanas que expresan una visión sensible sobre el mundo tanto real como imaginario, parafraseando a Abad. (2015). En este sentido el arte es inherente al ser humano en tanto creador y recreador de su realidad, es así que Ros (2004) sostiene que, “Todo lo que no tenga que ver con el mundo de la naturaleza y sí con el de la cultura es el resultado de la

imaginación y de la creación humana.” (p.4). por lo cual el arte es vista como necesidad y en consecuencia un derecho. Así Ros (2004) continua su argumentación al exponer que:

El arte, en sus más diversas expresiones, es una actividad eminentemente social, que se hace presente en la vida cotidiana del hombre. [...] el arte ocupa un lugar destacado para todos, es parte de la experiencia pública, ya que a través de él se manifiesta la propia cultura. (p.1)

Por lo tanto la Educación Artística se caracteriza, para efectos de esta investigación, como un proceso reflexivo y práctico que hace que los sujetos canalicen sus emociones, sus modos de ver, repensar y significar el mundo, lo que contribuye al desarrollo y la formación integral como seres humanos. La Educación Artística se consolida como un espacio de construcción e interacción social ya que la socialización le permite al sujeto conocer el punto de vista de los demás y el suyo, colaborar e intercambiar ideas; adquiriendo nuevos aprendizajes que resignifican su realidad.

Por otra parte la educación artística cumple una serie de funciones que son propuestas por Abad, (2015) y descritas de la siguiente manera: “las funciones actuales de las artes son presentadas como una apertura de opciones y posibilidades que deben atender a las diferentes perspectivas y necesidades de cada persona y colectivo de referencia” (p.19) identificando entre estas, la función transformadora del arte, como mediadora de la participación ciudadana y democratizadora de la cultura, entre otras. Para transponer estas funciones en la educación es importante pensar en los procesos de aprendizaje sensible y estético que genera la indagación en el mundo del arte, pues como argumenta Ros (2004):

El aprendizaje de los lenguajes artísticos implica el conocimiento de sus facetas sintácticas, semánticas y pragmáticas. Este tipo de conocimiento contribuirá a alcanzar competencias complejas relacionadas al desarrollo de la capacidad de abstracción, a la construcción de un pensamiento crítico y divergente y a la apropiación de valores culturales. (p.6)

De esta manera se reconoce el potencial transformador (emancipador) de la Educación Artística pues esta abre el espectro de lenguajes que según Vygotsky, (1982) citado por Ros (2004), “...es el instrumento que regula el pensamiento y la acción. [...] su aplicación en la

actividad práctica cotidiana, transforma cualitativamente su acción. El lenguaje como instrumento de comunicación se convierte en instrumento de acción”. (p.2), que transforma la sociedad.

### **1.2.2 Educación popular.**

Las prácticas educativas realizadas por el colectivo BdM se pueden identificar en la educación popular, pues comparten características pedagógicas no institucionales. Es decir que no se encuentran enmarcadas en ninguna propuesta estatal o privada legitimada en la legalidad o en el asistencialismo. Sino que nace de las propias inquietudes de una comunidad en su contexto específico por indagar en sus intereses y suplir sus necesidades, así como lo expresa Freire (1970) en su libro la pedagogía del oprimido; una característica fundamental de ésta práctica educativa popular es que consiste en: “ser elaborada con él y para el oprimido en tanto seres humanos o pueblos en lucha permanente de recuperación de su humanidad” (p.25). En otras palabras, no se trata de la simple reproducción de saberes sino más bien de cómo estos saberes son utilizados por la misma comunidad para el fortalecimiento y evolución de sus prácticas de vida.

Se trata pues de una práctica que se elabora desde la misma comunidad, partiendo de sus necesidades e intereses específicos siendo ésta sujeto y objeto, analógicamente en el caso de BdM son los mismos jóvenes de la comunidad quienes reconocieron la falta de espacios de educación y artísticos, como una necesidad de la misma comunidad, teniendo una iniciativa y un posterior accionar sin de la mediación de agentes estatales o privados que dirigieran estos intereses y búsquedas.

De esta forma, se reconoce la Educación Popular como un diálogo de orden político y académico, que ha sistematizado sus experiencias en la relación entre la educación, la sociedad y lo político, generado en condiciones y contextos específicos de interés o necesidad propios de una comunidad. Es importante reconocer que esta categoría tiene una trayectoria histórica en nuestro país en tanto fenómeno nacido en América Latina que busca realizar cambios sociales, como sustenta De la Calle (2011):

Durante La década de 1970 en América Latina, y particularmente en Colombia, se gestaron movimientos espontáneos que buscaban alfabetizar, letrada y políticamente, a grandes sectores de la población con carencias materiales y educativas. Era una propuesta

que apuntaba a incentivar la participación y liberación en consonancia con las corrientes políticas defensoras de los derechos humanos (p.134).

Otra de las características compartida por la experiencia vivida por el colectivo BdM y las propuestas de la educación popular, en tanto categorías conceptuales, es la idea de alejarse radicalmente de la educación diseñada para expandir el modelo capitalista; una educación basada en la competencia y la calificación. En cambio, ésta se propone como una alternativa contraria, una propuesta de emancipación basada en la voluntad personal de explorar un campo de la cultura, el arte.

De cierta manera esta experiencia vivida por el colectivo BdM comparte el objetivo, principio ontológico propuesto por Freire (1970) para la Educación Popular, él lo ubica en; lograr emancipaciones donde oprimido y opresor superen sus propias definiciones dando paso a una nueva visión de humano, solidario, libre y conscientes de su lugar en el cosmos.

De igual forma, se identifican rasgos generales de la liberación social y cultural propuesta por la educación popular y definidos por De la Calle (2011) en tres elementos: “1. Una justificación proveniente de la lectura crítica del orden social vigente. 2. Una intencionalidad política emancipadora. 3. Un propósito de contribuir a la construcción de sectores populares como actores”. (p.136) elementos que también fundamenta en la práctica y el pensar la experiencia del colectivo BdM situándola en el marco de la Educación Popular y sus vertientes.

### **1.2.3. Transformaciones sociales.**

Una hipótesis propuesta por esta investigación radica en considerar que la experiencia vivida por el colectivo BdM, logró realizar transformaciones sociales en su contexto específico. Por esto es ineludible construir un marco referencial y conceptual para entender esto que se llama *transformación social*, por lo menos para efectos de esta investigación. Así pues se entenderá en primera instancia como la alteración de las estructuras de una sociedad específica, ya sea comunidad, pueblo o grupo etario. Refiriéndose a estas estructuras como la relación compleja entre las normas y los valores culturales, morales y legales (políticos) de un contexto específico y sus sujetos. Se trataría de lo que D Sousa (2009) llama “cambios civilizacionales” pues, en palabras del mismo autor, “Ya no basta tomar el poder; hay que transformar el poder, hay que transformar las sociedades.”(p.1)

Los factores específicos que promueven una transformación social implican un cambio elaborado por las personas y para las personas, que se define en un contexto de desigualdad. En palabras de Freire (1970) “La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (P.7). Refiriéndose a las acciones que pretenden cambiar alguna norma social, reparando las necesidades humanas, con la intencionalidad de "mejorar" la sociedad en su conjunto.

Las Transformaciones Sociales pueden evidenciarse por medio de las interacciones de las personas que confluyen en reflexiones, aprendizajes y acciones en pro de un cambio. Por ejemplo, una mejor comunicación al expresar ideas y opiniones considerándose importantes para la solución de diferentes problemas y situaciones de inconformidad específicos de su contexto. En otras palabras, que las personas asumen una postura activa en el devenir de su sociedad como promotores de su propio bienestar. La transformación social busca gestar diversos medios de comunicación efectivos entre personas, por lo tanto está sujeta a un constante cambio. En el cual las personas forman su identidad en correlación con los demás sujetos y su contexto. Y en consecuencia forman la identidad social y sus estructuras, en una relación dialéctica que se encuentra en constante cambio, logrando así, una transformación social, como sostiene D Sousa. (2003)

En las ideas expuestas por el autor D Sousa (2003), la transformación social desde la perspectiva de la emancipación y las epistemologías del sur, se trata pues de procesos de descolonialidad del conocimiento y la cultura realizados y vividos en experiencias y contextos específicos. En este sentido las Transformaciones Sociales son cambios ideológicos, que generan en el ser humano conciencia para resolver sus conflictos y necesidades, desde sus relaciones políticas, sociales y culturales.

Paulo Freire (1970), uno de los autores que planteó al acto educativo como búsqueda permanente por la libertad de pensar, de ser, y de hacer, provoca la reflexión alrededor de una formación para concientizar, para emancipar, para humanizar, para liberar a todas las personas de aquello que no las deja ser verdaderamente personas, ser ellas mismas. Es así que el acto educativo, para Freire (1970) funciona como estrategia para formar (transformar) y como manera de intervenir el mundo, de éste nace el carácter político. Así pues, es deber de la educación, la formación ciudadana coherente con un modelo crítico que humanice y emancipe el conocimiento y la cultura. Debido a que el ser humano tiene una naturaleza inacabada pero consciente, lo hace

un ser hecho para aprender, un ser que está en una constante búsqueda. Siendo así consciente de su contexto, de sí mismo, para así generar la opción de decidir, romper, cambiar, en otras palabras, transformar la realidad.

En la mirada de Freire (1970) se asume la transformación social como un compromiso con las luchas a favor de las causas de los oprimidos, “El compromiso, propio de la existencia humana, sólo existe en el compromiso con la realidad, de cuyas “aguas” los hombres verdaderamente comprometidos se “mojan”, se “ensopan” (p.19).

#### **1.2.4 La relevancia en la experiencia.**

De la palabra relevante se puede ubicar su origen en el vocablo latino *relevans* que a su vez viene de relevare (alzar, levantar), se trata de algo destacado, algo significativo, algo sobresaliente que adquiere su significado sólo en comparación con otras cosas con las cuales se puedan hacer paralelos. Cuando se refiere a características relevantes en esta investigación, se entienden como los acontecimientos, datos e información que si se omite del análisis de la experiencia, este pierde su sentido, en otras palabras es aquella información que actúa como eje central o columna vertebral de esta investigación. Es aquella información que permite estructurar la idea principal de una investigación cualitativa, dado que de una idea principal o una columna vertebral es de donde germinan el resto de ideas que van conectadas como una red.

La relevancia es una propiedad que no sólo se refiere a información sino también a otros fenómenos perceptibles, a los pensamientos, a los recuerdos o a las experiencias. Siendo cualquier estímulo externo que permea un proceso cognitivo, podrá considerarse relevante para un sujeto en una ocasión determinada. Cualquier estímulo (una percepción visual, un sonido, un enunciado, un recuerdo) es relevante para un sujeto cuando entra en contacto con información previa. Entonces las características relevantes son fundamentales para la interpretación de un fenómeno o un tema y son aquellas que determinan un conjunto de cualidades o circunstancias propias de un fenómeno social, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar de las demás.

Es así que la relevancia, en esta investigación, aporta, contribuye o promueve la obtención de nuevos conocimientos y aprendizajes significativos que ayudan a expresar lo que se pretende investigar, puesto en esta investigación se buscan las características relevantes, como aquellas



que más significan a comparación de otras, aquellas que tienen mayor valor para los actores de la experiencia. Para la presente investigación lo relevante se tomara como aquella información, acontecimiento o vivencia que al ser analizada y al estar permeada por un contexto y una serie de supuestos, da como resultado un efecto cognitivo positivo que facilita el análisis.

### **1.2.5. Colectivo juvenil.**

Los colectivos juveniles nacen de agrupaciones informales o formales a través de las cuales sus integrantes o actores se hacen partícipes de un accionar para responder a unas necesidades u objetivos que tienen en común. En Colombia los jóvenes se han convertido en protagonistas del desarrollo político-cultural del país a través de la organización juvenil y la participación ciudadana, generando un gran potencial para marcar un cambio en el país como mantiene Garcés (2010)

Los colectivos juveniles desarrollan actividades que dan una voz de apropiación y posible solución a problemas concretos como la pobreza, la marginación social y económica, la deserción escolar, la migración del campo a la ciudad, los códigos culturales y normas de poder que intervienen en las desigualdades de género, la desintegración familiar, etc. De esta manera se entiende este fenómeno del colectivo juvenil como lo propone Garcés (2010): “Los colectivos juveniles son impulsados por los propios jóvenes en respuesta a necesidades o desafíos a la autoridad y a las instituciones adultas; estos colectivos encuentran en la cultura y la estética sus nichos de acción política.” (p.63).

Garcés (2010) propone que las luchas de los colectivos juveniles se pueden dividir en tres búsquedas: un buen vivir; Consolidación de identidades y la Autonomía política. Búsquedas que se desarrollan en la cotidianidad pues como, Garcés continua, “Los colectivos juveniles actuales han sido caracterizados como más informales, aglutinados por formas horizontales y con «consignas» colectivas más directamente relacionadas con la vida cotidiana” (p.66). De esta manera BdM se configura dentro del concepto de *colectivo juvenil*

## Capítulo 2

### Marco metodológico

La presente monografía se enmarca dentro del paradigma cualitativo descriptivo de las ciencias sociales, puesto que su centro de interés se ubica en analizar las propiedades, características y rasgos importantes de un fenómeno social que pueden ser considerados como proceso de transformación social; y para esto es necesario utilizar un paradigma flexible que posibilite la modificación de la investigación conforme se vaya avanzando en el proyecto, un paradigma que sea consecuente con devolver el pensamiento a las comunidades y restablecer el protagonismo a los sujetos en sus modos de emocionar, pensar, expresar y actuar como sustenta Alfredo Ghiso; (2011). En otras palabras, se pretende generar un nuevo conocimiento desde el análisis de una experiencia que ayude a comprender y mejorar los quehaceres de una comunidad organizada.

#### 2.1 Enfoque de la Investigación: Crítico Social

Se parte de este paradigma puesto que cada fenómeno social es particular y complejo en sí mismo y productor de nuevos conocimientos. En este sentido, la investigación se ubica en el enfoque *crítico social* por su cualidad prospectiva al pensar que más que reconstruir y narrar la experiencia, esta investigación pretende producir nuevos conocimientos desde el análisis de las prácticas de un colectivo juvenil en su contexto específico. Puesto que como lo define Melenge (2016) el enfoque *crítico social* “Tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros” (p.44). Es así que este enfoque Utiliza la autorreflexión y el conocimiento interno que se desarrolla mediante un proceso de construcción y reconstrucción sucesiva de la teoría y la práctica.

## **2.2. Método de Investigación: La sistematización de experiencias con enfoque Reconstrucción Colectiva de la Historia - RCH**

En consecuencia con este aspecto prospectivo del enfoque crítico social, el método seleccionado es la sistematización de experiencias con enfoque RCH ya que responde a la necesidad de reconstruir la experiencia de forma colectiva para así identificar los aprendizajes. Pues este método también responde al interés de pensar esta monografía como una estrategia de emancipación; ya que se están reconociendo los aprendizajes de la experiencia como conocimientos vivos y valiosos en un proceso de educación artística y popular.

Así este método es pertinente en esta investigación pues la sistematización de experiencias es un método creado en América Latina con el objetivo de reivindicar la potencialidad de los conocimientos producidos en el margen o en la periferia o en términos de D Sousa (2006), citado por Delgado (2011):

Se trata de un conocimiento, una investigación de las ausencias que se plantea como un procedimiento transgresivo, una investigación insurgente para intentar mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo (p.59).

Se entiende la sistematización de experiencias desde las propuestas de Holliday (2011) quien define la esencia de la sistematización de experiencias desde la reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, con la finalidad de extraer aprendizaje que contribuyan al quehacer de las comunidades de forma solidaria. En complemento de lo anterior Melenge (2016) expone que para la sistematización de experiencia “todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su hacer [...] Los cuales son procesos de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales.” (P.45)

El enfoque de la sistematización de experiencias en la Reconstrucción Colectiva de la Historia (RCH), expuesto por Melenge (2016) citando a Cendales y Torres (2001): “busca re-construir la historia/ memoria de hechos y procesos compartidos por colectivos populares involucrando activamente a sus protagonistas; además de enriquecer el saber social del pasado común, la RCH busca fortalecer procesos de identificación y organización colectiva” (P.45). En fin, este

enfoque, pretende empoderar los colectivos populares y fortalecer su memoria, su sentido de pertenencia y sus lazos sociales

### **2.3. Población participante de la investigación**

El grupo que participó activamente de esta investigación estuvo compuesto por 13 personas, hombres y mujeres jóvenes y adultos, en edades desde los 20 a los 40 años. Quienes habían vivido de distintas formas la experiencia de BdM durante el periodo de tiempo de 2007 a 2010. Entre ellos y ellas se encuentran fundadores, profesores, participantes, familiares y una persona de la comunidad; que comparten su vinculación con el territorio de la UPZ 89 y se comprometieron desde su voluntad a contribuir con el desarrollo de esta investigación.

### **2.4. Técnicas e instrumentos**

Para realizar esta sistematización de experiencias –RCH, se implementó como instrumentos de recolección de la información: Cinco entrevistas individuales, un taller de primer relato, dividido en dos sesiones, un taller de segundo relato donde se expusieron los hallazgos con el grupo actual; y el análisis documental de: un formato de presentación de proyecto acciones positivas, una carta de presentación del colectivo BdM, una descripción del proyecto de escuela de circo “Mano de Oso”, una reseña encontrada en la página web de la red mundial de Barrios del Mundo y la transcripción de un video realizado en 2008 montado en la misma página. Para el análisis documental; se aplicaron tres acciones:

- Rastrear e inventariar los documentos existentes y disponibles, clasificar los documentos identificados;
- Leer en profundidad el contenido de los documentos seleccionados, para extraer elementos de análisis y consignarlos en códigos semánticos que registren los patrones, tendencias, convergencias y contradicciones que se vayan descubriendo.
- Leer en forma cruzada y comparativa los documentos en cuestión.

Las entrevistas y los talleres del primer y segundo relato se desarrollaron a forma de conversación-grabación con la previa aprobación del entrevistado, recogiendo las visiones subjetivas de los actores sociales que vivieron la experiencia. Puesto que se reconocen estos instrumentos como los más coherentes tanto con el enfoque, como con los objetivos y el tipo de información que se necesita para realizar una sistematización de experiencias- RCH.

## **2.5. Momentos o dimensiones metodológicas de la sistematización**

La sistematización de esta experiencia estuvo estructurada en tres fases generales. En primera medida se recolectó la información y se delimitaron los ejes de sistematización, para hacer reconstrucción narrativa del proceso por el cual se transitó. En segunda instancia se realizó la identificación de los hallazgos desde los ejes de sistematización previamente acordados. En tercera medida se realizó un taller de segundo relato en el cual se socializaron los hallazgos y vacíos resaltados de la información recolectada, para acordar una posterior estrategia de acciones, que desde los aprendizajes de esta investigación fortalezcan el quehacer de BdM. Cerrando así el ciclo de una sistematización de experiencias -RCH y cumpliendo su carácter prospectivo.

En estos tres momentos de la investigación se ven reflejadas las 7 fases de la sistematización de experiencias propuestas por el programa desarrollo rural sostenible, Aprendiendo a sistematizar Las experiencias como fuentes de conocimiento, (Villavicencio Seminario Rosa 2009). Las cuales parten de vivir la experiencia y terminan en la práctica mejorada para re iniciar el proceso en forma de espiral; y estas son:

- 1- Fundamentos; definición del objeto de investigación y los ejes de sistematización de experiencias.
- 2 -Formulación de preguntas; planteamiento de las preguntas y los objetivos de la sistematización de experiencias.
- 3 -Plan de sistematización: construcción de organigrama del proyecto e instrumentos de recolección de la información
- 4 -Recuperación y ordenamiento de la información: aplicación de instrumentos y reconstrucción de la experiencia
- 5-Análisis e interpretación; análisis profundo de la información.
- 6-elaboración de conclusiones; redacción de monografía versión final.
- 7 -Plan de socialización: retribución a la organización y al programa los resultados del proyecto, realización de eventos y entrega de documentos finales y otros.

## 2.6. Estrategia de Análisis de la Información: análisis de contenido.

Este análisis partió de leer toda la información recolectada y transcrita en documentos, desde una visión interpretativa, utilizando como método el análisis de contenido cualitativo. Luego de una interpretación de su contenido, se organizó la información en categorial semántico compuesto por códigos, que son las ideas expresadas en las frases de los actores y en los documentos. Este cuadro se dividió en los tres ejes- categorías de sistematización que son: transformación social, educación popular y educación artística identificando cada código uno de estos ejes categorías. Posteriormente se realizó una agrupación de los códigos en subgrupos, establecidos por similitudes, convergencias y reiteraciones en su contenido.

Estos códigos se encuentran citados a lo largo del texto de esta monografía de la siguiente forma: AxTSx (Actor numero x. Transformación social código número x) o DxEPx (documento numero x. Educación Popular código numero x) o VPxEAx (Video. Personaje numero x. Educación Artística código numero x)

En coherencia con la culminación de esta investigación y el carácter prospectivo de la Sistematización de Experiencias- RCH, los hallazgos resultados del análisis semántico de la información fueron retribuidos al colectivo BdM en un taller de segundo relato. En este taller de segundo relato se expusieron y discutieron los hallazgos desde una mirada actual, con el fin de hacer una reflexión y retribución que se materializó en una serie de actividades y enfoques que asume actualmente en colectivo BdM.

El segundo relato se caracterizó por desarrollarse en medio de una sesión de trabajo de manual, esto permitió que los participantes del taller estuvieran en un ambiente cómodo, tranquilo y de confianza al momento de discutir los hallazgos expuestos; además de contar con la presencia de otros integrantes del colectivo que no hicieron parte de la experiencia sistematizada siendo testigos de esas memorias que dieron inicio a BdM. Después de exponer un hallazgo inmediatamente se hacía la discusión del mismo permitiendo la fluidez del taller, hasta que se llegó al momento de la definición de acciones y decisiones a partir de los hallazgos discutidos

## Capítulo 3

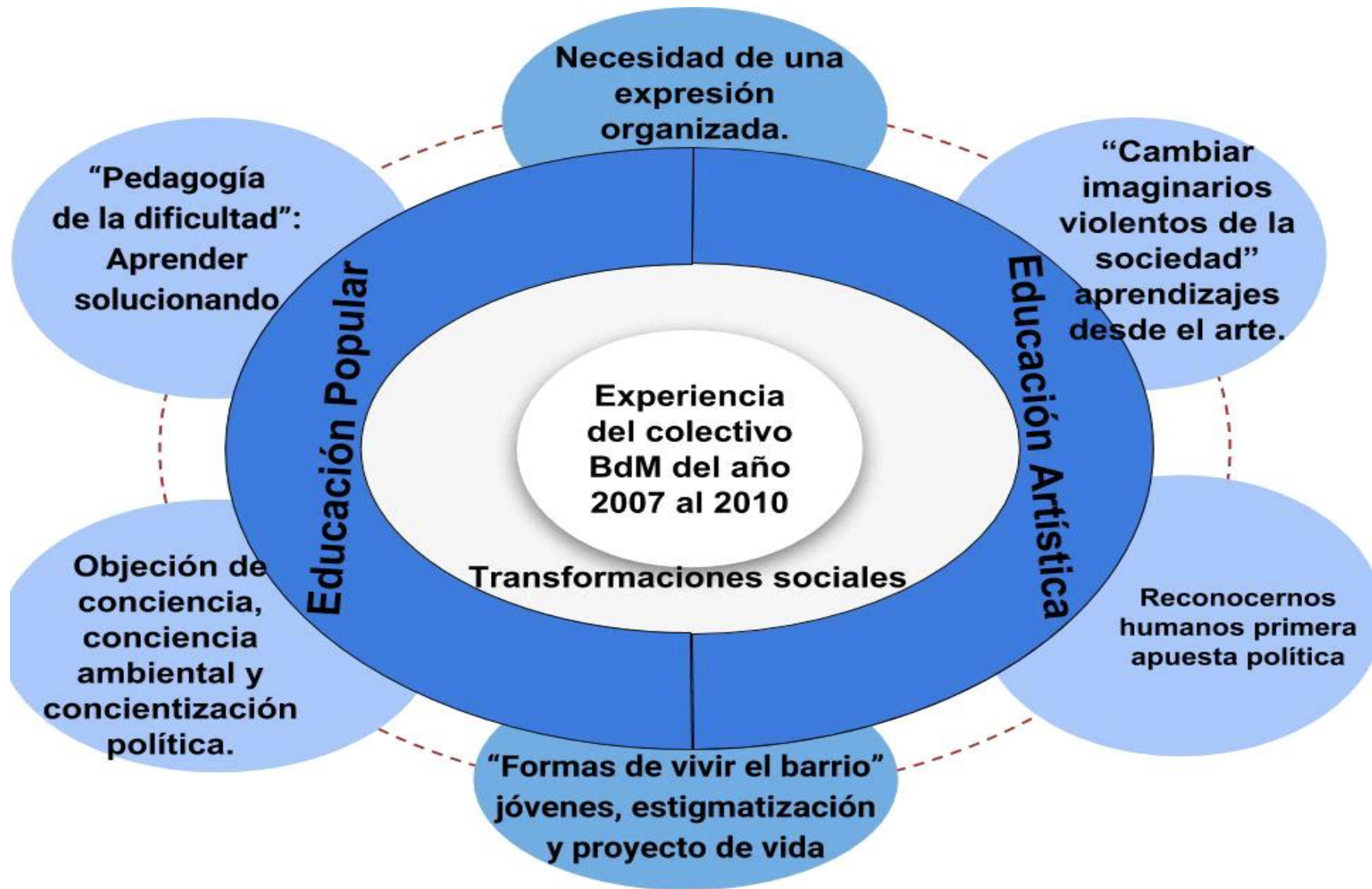
### La Transformación social desde la Educación Artística y Popular: Hallazgos y discusión de la experiencia sistematizada

El siguiente capítulo contiene los hallazgos encontrados en el análisis semántico de la información recolectada y la discusión conceptual de los mismos desde la teoría crítica de autores latinoamericanos. Identificando así los aportes que la experiencia de 2007 a 2010 vivida por BdM, puede compartir como aprendizajes importantes y replicables que contribuyan a mejorar las prácticas propias y de otras organizaciones.

En primer lugar estos aportes en términos de los hallazgos se agruparon y nominaron de la siguiente manera: 1) “Reconocernos humanos primera apuesta política”. 2) Necesidad de una expresión organizada. 3) Objeción de conciencia, conciencia ambiental y concientización política. 4) “Pedagogía de la dificultad”: aprender solucionando. 5) “Cambiar imaginarios violentos de la sociedad” aprendizajes desde el arte. 6) formas de vivir el barrio: jóvenes, estigmatización y proyecto de vida.

Luego se hace una reflexión sobre las posibles nuevas líneas de acción desde la retribución dada en el taller de segundo relato. Cada uno de estos hallazgos y la reflexión del taller de segundo relato se sintetizan en un apartado que describe sus ideas relevantes de forma narrativa desde la voz propia de los actores. Posteriormente se realiza una reflexión conceptual desde la visión de los investigadores que aporta al debate sobre el rol de la enseñanza en artes en contextos comunitarios y no formales.

Grafico No 1. Análisis grafico de los hallazgos en relaciones a los ejes- categorías.





### 3.1 “Reconocernos humanos primera apuesta política”

Desde este análisis, una de las características que se identificó como particularidad y punto de partida de la experiencia de BDM es la relevancia que le dan los actores a recorrer y reconocer el territorio desde de las expectativas y necesidades de la juventud. Se trataba pues de encontrarse fuera de la cotidianidad lo que les permitió fortalecer y nutrir la construcción de identidad personal formando una identidad colectiva que definió el quehacer de la organización:

Recorrer el territorio, entonces era irnos a la montaña hacer fogatas a tomar mucho vino, a fumar mucha marihuana; pero era el espacio de encontrarnos y era un espacio ritual en el cual todo se pactaba en el fuego, como si el fuego hubiera fundido poco a poco esa vasija que iba a ser la olla donde se coció todo lo que vino después (A5TS9)<sup>8</sup>.

Los actores reconocen que estos encuentros crearon fuertes lazos afectivos, que partían de reconocerse como seres humanos antes que identificarse desde una apuesta política.

En las entrevistas resaltan que los talleres de expresión corporal (clown) nutrieron los lazos de afecto presentes en el colectivo. Pues en estos talleres se abría la posibilidad de expresar la subjetividad y la emocionalidad en un espacio de complicidad, fortaleciendo la confianza al interior del grupo causando que “los vínculos personales fueran incluso más fuertes que el mismo proceso” (a12ts3-2)<sup>9</sup> produciendo amistades que aún luego de 10 años se mantienen.

Aunque se resalta en las entrevistas que había un ambiente de tranquilidad y alegría en el trabajo, en ningún momento reconocen que estos afectos fueran fáciles de llevar. Pues como lo expresan se trató de un amor “descarnado” definido por conflictos de las voluntades, subjetividades y emocionalidades que más allá de quebrantar el proceso, afianzó los lazos de afecto. Los actores también identifican que esta manera de relacionarse atraía a más personas que al acercarse al colectivo se sentían bien acogidas, fortaleciendo el tejido social fundamental para el trabajo comunitario.

Los lazos de afecto resaltados en las entrevistas, transformaron las dinámicas del grupo generando relaciones horizontales marcadas por la ternura y la disposición a la transformación. Para los participantes esto configuró al colectivo “como un espacio de seguridad para las búsquedas y expresiones emocionales” (a11ts10)<sup>10</sup>, en el cual se armonizaron los intereses individuales encauzando las búsquedas colectivas. Así se llegó a lugares de enunciación “como

<sup>8</sup> véase en anexo 1.5

<sup>9</sup> & <sup>10</sup> véanse en anexo 2.2

el antimilitarismo, la no violencia y la transformación de la realidad, desde el amor y las artes” (A5TS3)<sup>11</sup> formando los primeros discursos colectivos. El principio de fraternidad que es identificado por los actores como una característica de estos lazos de afecto, fue una alternativa para acercarse a la enseñanza-aprendizaje con tranquilidad y confianza. Esta fraternidad generó redes de solidaridad que se materializaba en los aportes que cada persona podía dar o compartir, “según lo que consideraba pertinente en ese momento de su vida” (A11EP5)<sup>12</sup>, nutriendo al colectivo en sus discursos, su capacidad de acción y recursos materiales.

Según los datos encontrados BdM empezó como un grupo de 20 jóvenes que desarrollaban proyectos sociales de forma autónoma, donde “la juventud fuera reconocida por la comunidad y ella misma como sujeto activo y propositivo, en los ejes de creación artística y protección del medio ambiente” (d4ts3)<sup>13</sup> por lo cual el colectivo se visibilizó ante la comunidad. Esta comunidad históricamente ha tenido diversos procesos de autogestión para solucionar sus necesidades, lo que permitió que se provocara empatía por las iniciativas de los jóvenes causando que algunas personas mayores se acercaran a participar de las ollas comunitarias, las limpiezas de quebradas y los eventos artísticos como murales que todavía son cuidados por vecinos cercanos. De igual forma los actores identifican como algo importante que la solidaridad llegó a permear las familias de las personas participantes de BdM tanto que “en el momento de mayor crisis financiera del colectivo, las mismas familias de los participantes le ceden un espacio físico en obra negra, el cual se adapta para las actividades” (a5ts20)<sup>14</sup>

Aunque la experiencia se valora de forma positiva es importante reconocer los vacíos y contradicciones al interior de la misma. Precisamente una de estas contradicciones se presentó en la relación con la comunidad, que a pesar de lo mencionado en el párrafo anterior, la mayor parte del tiempo no fue positiva. La comunidad tenía a los jóvenes en un alto grado de estigmatización, problemática que impulsó el interés colectivo y que se desarrolla más a profundidad en el apartado 6: formas de vivir el barrio: jóvenes estigmatización y proyecto de vida.

Otro vacío que identifican los actores en relación a los afectos y las emocionalidades, se trató de conflictos de egos en los cuales se rompían de formas diversas las relaciones horizontales que

<sup>11</sup> véase en anexo 1.5

<sup>12</sup> véase en anexo 2.2.

<sup>13</sup> véase en anexo 3.4.

<sup>14</sup> véase en anexo 2.1

se buscaban, dañando los canales de comunicación al interior del colectivo y provocando que no se respetaran las diferencias y las equivocaciones. De igual forma entienden que las relaciones eran complejas y cambiantes, marcadas por la emocionalidad y lo que llaman “amor descarnado” que llevaban tanto a contradicciones, conflictos y asperezas como a amistades y amores románticos entre los integrantes del colectivo.

### **3.2 Necesidad de una expresión organizada.**

En la información recolectada se define que la experiencia que se sistematiza empezó por el encuentro de personas que venían de distintos procesos comunitarios u organizaciones que se habían desarticulado. Estas personas tenían en común que conservaban necesidad de expresarse para hacer algo en el barrio por mejorar las condiciones de la comunidad.

Conforme con las entrevistas para el 2007 el colectivo BdM lo componían un grupo de personas que también estaba desarticulado y el proyecto de la ONG llegaba a su final. Lo que permitió que estos primeros encuentros se dieran desde empoderarse de la plataforma que representaba BdM para ese momento. El relevo generacional que se provocó al empoderarse de esta plataforma dio origen al BdM sujeto de esta sistematización de experiencias y renovó la voluntad de hacer en colectivo dándole nuevos horizontes a la organización. De igual forma esta búsqueda de relevos generacionales expuesta en la información, se ha mantenido como un principio de la organización pues “No había ninguna pretensión de direccionar permanentemente el proceso, se buscaban relevos generacionales que dieran nuevas miras al proceso” (a11ep6)<sup>15</sup>.

Históricamente el territorio de la UPZ 89, donde BdM tiene incidencia, ha tenido una gran riqueza en procesos de autogestión para suplir sus necesidades básicas. Pero como evidencian las entrevistas las luchas de “BDM ya no eran por cosas materiales, sino por el poder ser, transformar y expresar” (a11ts7-2)<sup>16</sup> buscando satisfacer necesidades como el acceso a la cultura y la construcción de identidad. Los actores identificaron que estas luchas partían de la exploración de los intereses de la juventud, poniendo de manifiesto de manera crítica y creativa las problemáticas del territorio. En consecuencia, los temas abordados por el colectivo se seleccionaron de acuerdo a las problemáticas y necesidades del contexto inmediato.

Tanto en las entrevistas como en los talleres los actores ven como fundamental en el proceso, el organizarse sin órdenes externas de alguna institución o persona “ya que los apoyos externos

<sup>15</sup> & <sup>16</sup> véase en anexo 2.2

no direccionaron el quehacer del colectivo” (A11EP10-1)<sup>17</sup>, considerando la autonomía parte vital del sueño colectivo. Esto se evidencia en tanto los actores describen que las “iniciativas individuales se desarrollaban de forma autónoma y representan al grupo, haciendo que los aciertos y errores se asumieran en colectivo,” (A11EP8)<sup>18</sup> existiendo un respaldo a las vocerías individuales en espacios de representación; de igual forma cada grupo de trabajo podía tomar decisiones sobre los procesos de los cuales era responsable. Así BdM marco un precedente ante las instituciones asistencialistas al no funcionalizar el trabajo propio desde la idea de “Nosotros no vamos a ser idiotas útiles de ninguna institución, desde un inicio muy ingenuo, pero muy convencido, era no nos vamos a prestar” (A5EP5)<sup>19</sup>.

El encuentro de estas voluntades individuales se tradujo en la conformación de una asamblea, que usó como estrategia la cadena de afectos. Estrategia en la cual cada persona daba lo que quiere dar según su criterio y posibilidades para sumar esfuerzos y mejorar las prácticas. La asamblea se caracterizaba por las relaciones horizontales donde todos los integrantes tenían voz y voto y cualquiera podía proponer proyectos, temas de discusión, gastos o peticiones. Los actores establecen que así hubieran relaciones horizontales no se perdió de vista la necesidad de liderazgos que se responsabilizarán de procesos como lugares de mérito y capacidad. En las asambleas existían tres momentos: “a) informativo, b) deliberativo, y c) de consenso o disenso” (D2EP1)<sup>20</sup>, este modelo permitía que la participación fuera activa e informada llamando la atención de más jóvenes del territorio. Además, existían acuerdos colectivos que siempre buscaban preservar la dignidad y la libertad personal; como los pactos alrededor del consumo de sustancias psicoactivas o el acuerdo de que quien no estuvieran en una reunión asume las decisiones tomadas con la posibilidad de refutar en la siguiente reunión, y la regla de que no existía ninguna condición para hacer parte del colectivo.

Lo expresado en las entrevistas se evidencia como en que la autonomía con que se generó el colectivo permitió que los mismos jóvenes se organizaran para convocar las personas que necesitaban, como talleristas y otras personas que nutrieron desde sus conocimientos y quehaceres al proceso de BdM. Así se logró cualificar las acciones artísticas como los conciertos, el cine club, las presentaciones de circo, clown y las intervenciones de calle. A estos

<sup>17</sup> & <sup>18</sup> véase en anexo 2.2

<sup>19</sup> véase en anexo 1.5

<sup>20</sup> véase en anexo 3.2

eventos se convocaba la comunidad a través de voz a voz y con recursos autogestionados, logrando visibilizar el proceso lo que provocó que más jóvenes se interesaran por la exploración artística propuesta.

Una de las características más relevantes del proceso de BDM a manera de “ejemplo replicable de independencia y autonomía a la financiación de las Instituciones formales” (A4TS6)<sup>21</sup>, como lo establecen los actores, fue la autogestión colectiva. Pues la falta de recursos y la estigmatización hacia la juventud nunca detuvo el quehacer del colectivo, obteniendo grandes alcances con pocos recursos. Esta autogestión se dio de cuatro formas identificadas en la información: Por una parte las redes de solidaridad causadas por la empatía se retribuyen en aportes como talleres gratuitos, evidenciado por un profesor al decir “Yo dictaba seis clases y me pagaban una ese era mi aporte a la financiación” (A12EP1)<sup>22</sup>; e incluso estas redes de solidaridad se materializaron “En el momento de mayor crisis financiera del colectivo, cuando una de las mismas familias de los participantes le ceden un espacio físico en obra negra, el cual se adapta para las actividades.”(A5TS20)<sup>23</sup>. La segunda forma de gestión descrita fue la ejecución de proyectos con ONGS e instituciones, pues cuando los jóvenes toman el protagonismo de la experiencia había apoyo en recursos mínimos aportados por una ONG; que eran el arriendo de una sede, el apoyo de un profesional y cien mil pesos mensuales. Aparte el grupo empezó a gestionar un proyecto llamado acciones positivas que se realizó con apoyo de la secretaría de integración social y las naciones unidas, más los actores resaltan que estas gestiones nunca direccionaron el quehacer del colectivo en ningún sentido.

Principalmente estos recursos se usaban para pagarle a los profesores, potenciar las prácticas artísticas, capacitaciones en derechos humanos y no violencia y tener herramientas y materiales de agricultura urbana. La tercera y cuarta forma de gestión fueron; por una parte la adaptación de espacios y recursos presentes en el entorno, como lo demuestra varios actores al mencionar que los juguetes de malabares para la escuela de circo eran hechos en materiales reciclados; e incluso los espacios de las clases eran lugares abiertos como potreros, salones comunales y sedes de organizaciones amigas. Y por último, los montajes escénicos fueron vendidos dando la posibilidad de obtener recursos económicos. Estas características determinadas por los actores definen la experiencia como un proceso autogestionado que “desde el año 2009 se ha auto

<sup>21</sup> véase en anexo 1.4

<sup>22</sup> véase en anexo 2.2

<sup>23</sup> véase en anexo 2.1

financiado solo” (A11EP12)<sup>24</sup> y que “Durante este tiempo el colectivo ha manejado los recursos de manera responsable y el dinero no ha sido factor para romper el proceso” (A2TS8-2)<sup>25</sup>.

Al tener la pretensión de ser completamente autónomos y horizontales en la asamblea, en ocasiones se caía en el incumplimiento de los compromisos de trabajo, lo que interrumpió los procesos causando el abandono de algunos. Estos incumplimientos de los compromisos eran asumidos a nombre del colectivo causando que se fracturaran la confianza con otras organizaciones y la comunidad, al igual que al interior de BdM. Además del incumplimiento, la desorganización en los eventos causó que se empezara a caer en un activismo sin sentido, lo que desgastó los ánimos pues los eventos se tornaron largos y tediosos. Esta contradicción en lo organizativo de BdM se auto regulaba de forma grupal con la sanción social, siendo una forma de asumir las acciones desacertadas.

### **3.3 Objeción de conciencia, conciencia ambiental y concientización política.**

En el periodo de tiempo comprendido entre el año 2007 al 2010 BdM perfiló su trabajo alrededor de tres temas que partían de una lectura de contexto y que dieron el cimiento a los lineamientos éticos y políticos lo que justificó el ser y el hacer de BdM. Estos temas fueron el medio ambiente, la formación política y el antimilitarismo-no violencia; encontrando en el camino la articulación del trabajo con otras organizaciones pares que potenciara el quehacer de la organización y la incidencia en la transformación del territorio.

La lectura de contexto descrita en la información partía de reconocer que el territorio, tenía un antecedente de gran riqueza de acción comunitaria provocado por el esfuerzo de varias organizaciones y personas. Aún así esta lectura de contexto revela que la juventud no encontraba lugares suficientes para la expresión, la emoción y la no violencia, debido a la falta de ofertas culturales, artísticas y formativas enfocadas en la buena utilización del tiempo libre y la construcción de proyecto de vida. De igual manera los actores reconocen que el sector tiene un hábitat privilegiado en la ciudad, haciéndolo muy atractivo para urbanizadores, por lo cual se presentaba una disputa sobre los cerros orientales; situación que para los actores se convertía en una amenaza, que incentivo al colectivo a trabajar sobre el tema de la defensa del territorio.

En respuesta al interés por la defensa del territorio, el primer tema de acción identificado en la información fue el medio ambiente, el cual consistió en cuidar y preservar los recursos naturales presentes en el territorio. Dentro de este tema se destacan de las entrevistas acciones como las

<sup>24</sup> véase en anexo 2.2

<sup>25</sup> véase en anexo 1.2

limpiezas de quebradas, que se han mantenido por la misma comunidad, la reforestación con especies nativas en un proceso llamado “A sembrar letras” el cual tuvo el acompañamiento de niños y abuelos y el trabajo en huertas comunitarias desde la agricultura urbana. Estas acciones eran coherentes con características del sector de estar rodeado por una riqueza natural de la cual son conscientes los actores al exponer que “las montañas son un lugar de libertad donde todos podemos relajarnos sin dañar” (VP3EP1)<sup>26</sup>.

Además de la defensa por el territorio y el cuidado del medio ambiente los actores resaltan el interés colectivo por realizar procesos de formación política donde se reflexionó sobre diversos discursos de pensamiento filosófico y se abordaron problemáticas del contexto local y global, trabajando temas como los falsos positivos y los derechos humanos. Lo anterior configuró preguntas esenciales por el sentido del quehacer de BdM, sus principios éticos y políticos; y sus formas de impactar en la comunidad. Según los actores estas preguntas trascendieron más allá de los debates a procesos artísticos que sirvieron para expresar las inconformidades de la juventud y las problemáticas sociales. Para esto el colectivo se valió de técnicas audiovisuales, gráficas, el circo, y la expresión corporal para expresar de forma contestataria sus pensamientos considerando que “En cualquier proceso de emancipación, es importante empezar por la exploración del cuerpo” (A5EA12)<sup>27</sup>.

El antimilitarismo y la no violencia fueron reconocidos en la información como dos pilares del trabajo en los que la organización enfocó sus debates y acciones. Este interés que surgió de manera individual se encontró con intereses afines construyendo un discurso colectivo que partía de “la desobediencia al estado de guerra provocando que los jóvenes tuvieran nuevas iniciativas desde el arte que rompieran el espiral de violencia” (A11TS9)<sup>28</sup>.

Estos debates sobre el antimilitarismo y la no-violencia, articularon el trabajo con otras organizaciones y personas lo que fortaleció el discurso del colectivo que se consolidó con ejercicios reflexivos sobre la objeción de conciencia, el maltrato animal, los derechos humanos, y la convivencia pacífica. Estas posturas se materializaron en acciones directas no violentas como enfrentar y detener los reclutamientos ilegales que el ejército realizaba en el sector. Los actores incluso llegan a describir que “San Luis fue emblemático en Bogotá, porque fue el único barrio en que se pararon las batidas del ejército, por la acción de los mismos jóvenes”. (A11TS5-1)<sup>29</sup>, demostrando la capacidad de acción del colectivo.

<sup>26</sup> véase en anexo 3.5

<sup>27</sup> véase en anexo 2.1

<sup>28</sup> véase en anexo 2.2

La represión policial contra una organización amiga, sumado al trabajo sobre la objeción de conciencia y las acciones contra las batidas, de acuerdo con los actores, articularon el trabajo con otras organizaciones que desde sus diferencias formaron un tejido de solidaridad materializado en el cine club “Sin Fronteras”. Esta actividad artística de intervención en el territorio promovió escenarios de debates que aportaron a la consolidación de la identidad de BdM, dejándole aprendizajes desde las diferentes formas de hacer y pensar de cada organización. En las entrevistas se reconoce que la relación con otras organizaciones estuvo marcada por conflictos en el hacer colectivo, pero el trabajo constante aumento la confianza de las otras organizaciones en BdM.

Desde su origen el colectivo ha reconocido la importancia y el valor de hacer red para articular trabajo y potenciar la incidencia en el territorio; ya sea de forma artística, políticos o de intervención en la comunidad. Este interés de trabajar con otras organizaciones pares dentro y fuera del territorio está presente incluso antes del relevo generacional, pues BdM pertenece a una red mundial de grupos juveniles de barrios populares de distintos países, que trabajan de forma independiente y tienen encuentros globales cada dos años en los cuales se intercambian experiencias y saberes de distintos lugares del mundo.

Una contradicción que se identifica en la información recolectada entre discurso y la acción de los integrantes de BdM, es que al enunciarse desde la no violencia y el antimilitarismo sus acciones como la compra de marihuana, deslegitimizaban el discurso abordado personal y colectivamente ya que apoyaban el microtráfico que sustentaba el conflicto armado en Colombia.

Un vacío identificado en una experiencia es al mismo tiempo una oportunidad de mejorar la incidencia de la misma, en este sentido los actores mencionan que “aún hace falta más intervención por parte del colectivo, ya que se cuenta con la capacidad logística y técnica para lograr mayor impacto” (a1ts10-2)<sup>30</sup>; demostrando que aun así se tenga una capacidad técnica y logística se puede llegar a caer en un activismo desahogado sin sentido como en el caso del cine club lo que desmejora la práctica.

<sup>29</sup> véase en anexo 2.2

<sup>30</sup> véase en anexo 1.1



### 3.4 “Pedagogía de la dificultad”: aprender solucionando.

Para los actores, este momento de la experiencia de BdM que se pretende sistematizar, además de tratarse de sus orígenes, fue un momento donde predominó la formación artística, pedagógica y política para sus integrantes. La educación artística y popular fueron establecidas por los actores como indispensables para los procesos que movilizaban los intereses del colectivo. En coherencia BdM comenzó como una exploración del interés de la juventud por aprender algo que no se sabe, algo nuevo e innovador. Ellos reconocen que todo el tiempo se trataba de ponerse sus propios retos y solucionar problemas y necesidades con una disposición al hacer.

La escuela de “circo que fue el sueño propio de la juventud de BdM” (VP2EA2)<sup>31</sup>, siendo por excelencia el lugar de expresión libre de sus intereses. Ellos entendían la escuela de circo como un espacio juvenil, informal, de carácter abierto y flexible, de construcción y expresión artística y política. El circo lo enfocaron en el trabajo cooperativo y la armonía mediada por el respeto, la no violencia, la alegría y la solidaridad. Se trabajaba por áreas de interés y las temáticas no eran impuestas por el profesor usando como estrategias metodológicas el taller, los grupos de práctica y la acción. Este proceso se organizaba en módulos mensuales de formación teórico-práctica guiados por profesionales en el área, que concluían con una reflexión sobre el respeto a la vida.

Los procesos de aprendizaje identificados en la información recolectada, además de haber contribuido a la formación intelectual y procedimental tenían un interés de trabajar con la comunidad encaminado hacia la transformación social. Por lo cual “Los talleres de arte no se enfocaban en la técnica sino en cómo hace el creador para descubrir el mundo y la importancia de descubrir el mundo a través del arte” (A11EA5)<sup>32</sup> dándole más relevancia el proceso de creación-aprendizaje que el producto. Sin dejar de lado la rigurosidad en los encuentros colectivos y la disciplina que se dio en los talleres de expresión corporal.

Ellos entendían que las transformaciones son propias y no se tiene control sobre las demás personas, tomando como principio que el ser humano se determina a sí mismo. La construcción colectiva y el aprendizaje entre pares fueron característicos de los talleres y procesos de creación que diluyeron la imagen rígida del profesor y estudiante. Como lo relatan, más que enseñar se trató de compartir la palabra y los conocimientos desde el respeto a las ignorancias de cada persona. Tenían la intención de que los mismos jóvenes formados replicarán lo aprendido y

<sup>31</sup> véase en anexo 3.5

<sup>32</sup> véase en anexo 2.2

asumieron el rol de profesores en los procesos de BdM lo que con el pasar del tiempo se ha hecho realidad.

En concordancia con los procesos pedagógicos mencionados por los actores, el rol del profesor en los procesos de formación fue el de compartir recursos para la expresión de los intereses colectivos, sin imponer las temáticas y encauzando los intereses del grupo. Por lo cual plantearon la práctica del profesor como un proceso bidireccional en el cual el compromiso fue más allá del taller y se llevó a un nivel personal y emocional en el cual las relaciones profundas abrieron la posibilidad de saberse como comunidad, como compañeros.

De igual forma consideran importante reconocer que así se tratara de llevar relaciones horizontales la mayoría del tiempo, el profesor tenía la autoridad de guiar los talleres y las actividades a su criterio, puesto que había un trabajo previo en el diseño de los mismos y la confianza con grupo, así existieran exigencias de disciplina y rigurosidad. En estos espacios de exploración artística y en específico la exploración del cuerpo y la técnica de clown, se propiciaron momentos donde las personas participantes podían expresar su emocionalidad con confianza pues no se pretendía orientar el pensar ni el sentir de nadie. Así se propició un espacio íntimo donde se compartían las subjetividades, que no siempre confluyeron y en ocasiones chocaban, lo cual trajo conflictos personales que se mediaron desde la no-violencia y terminaron por afianzar lazos de afecto.

Dentro de la información recolectada en las entrevistas los actores identifican tres categorías que enmarcan o definen el quehacer pedagógico del colectivo. Por una parte mencionan la pedagogía de la dificultad, entendida como el constante solucionar necesidades y dificultades del contexto o creadas por el mismo quehacer del colectivo. En segundo lugar se encuentra la educación popular, vista como los procesos de aprendizaje comunitario con un enfoque en lo político y las transformaciones sociales que no son progresivos sino que son expansivos. Y por último la investigación acción creación que buscaba intervenir en una problemática social desde las creaciones artísticas.

El quehacer pedagógico de BdM fue muy rico en experiencias dejando aprendizajes significativos a nivel personal y colectivo, más existía un vacío en la sistematización y documentación rigurosa de esas experiencias dificultando la trascendencia de estos aprendizajes en el tiempo. Al existir este vacío en la praxis del colectivo se dificultó el entendimiento de las prácticas pedagógicas del mismo; entendimiento que podía mejorar las prácticas que

posibilitaran transformaciones sociales. Esto puede evidenciarse en la corta documentación encontrada sobre este periodo de tiempo de la experiencia, por lo cual se hace pertinente esta investigación.

### **3.5 “Cambiar imaginarios violentos de la sociedad” aprendizajes desde el arte.**

Otra característica fundamental destacada por los actores de la experiencia de BdM son las exploraciones artísticas alrededor del circo, el clown, el cine, la expresión corporal, las exploraciones musicales como el stomp (percusión con material reciclado), la expresión plástica, y técnicas como la gimnasia, la acrobacia y los malabares. Estas exploraciones fueron usadas como medio de comunicación y expresión libre de las inconformidades de la juventud y las problemáticas reales del contexto. Las búsquedas y expresiones artísticas del colectivo eran innovadoras en el territorio lo que llamó la atención de la comunidad y de más jóvenes, siendo el circo una de las búsquedas más significativas de la experiencia; pues era lo que más se mostraba a la comunidad y reunía a todas las personas participantes. Búsqueda que nació de una lectura de contexto, ya que el circo fue llamativo y de fácil aceptación por la comunidad pues se trata de un arte muy cercano a lo popular y que no necesita muchos recursos.

Para los actores los procesos vividos alrededor del circo propiciaron, a través de técnicas como el clown, la expresión corporal y ejercicios como mirarse a los ojos, que aumentara la confianza, la complicidad y la hermandad entre el grupo, fortaleciendo los tejidos de afecto y mejorando la autoestima de las personas participantes. En este sentido tomaron al circo como un espacio de construcción, experimentación, juego y expresión; atravesado por el eje temático “El Circo como alternativa de exploración de la sensibilidad humana y respeto a la vida” (D3EA2)<sup>33</sup>. En estas exploraciones alrededor del arte y del cuerpo los actores reconocen que se iniciaron búsquedas introspectivas de la identidad visibilizando dicotomías internas y externas, lo que provocó transformaciones individuales frente al entorno y la sociedad.

Dentro de los procesos artísticos desarrollados por BdM los actores destacan que fue importante concluir los procesos con la consolidación de presentaciones ante la comunidad; que acompañadas por el profesor motivaban el trabajo de los participantes. Estas presentaciones fueron realizadas de manera constante dentro del territorio puesto que “procuraban hacer intervenciones artísticas en la calle cada ocho días, ya fueran números de clavos, pero siempre se

<sup>33</sup> véase en anexo 3.3

procuraba llevar algo” (A1EA5)<sup>34</sup> a manera de encuentro con la comunidad. Los espacios utilizados para las presentaciones según la información recolectada, eran lugares abiertos que brindaba el territorio, como andenes, potreros, canchas o calles. Además de estas presentaciones constantes en el territorio, se realizaron otras presentaciones en otros sectores de la ciudad, lo que representó ingresos para el colectivo.

La exploración artística y en específico el circo aparecen en esta investigación como una intervención innovadora ante el contexto inmediato de BdM en el cual era evidente la exclusión que vivía la juventud; expresada en la deserción escolar y la falta general de oportunidades tanto educativas como laborales. Una de las búsquedas de BdM consignada en la información recolectada, consistía en brindar espacios de integración donde más jóvenes tuvieran la posibilidad de encontrarse con el arte más allá de sus destrezas transformándose en sujetos sensibles y sin temores a la expresión artística.

En diversas entrevistas los actores expresan la idea de que el arte puede ser un vehículo de transformación social que cambia imaginarios colectivos y valores violentos de la sociedad. Esta idea fue incluida en el proceso desde una autocrisis de la generación anterior de BdM con la intención de revalorar el rol de la juventud como constructora de presente y demostrar que desde estas prácticas artísticas se pueden realizar transformaciones significativas en las relaciones con la comunidad.

Es así como los actores consideran que con el pasar del tiempo esta experiencia afectó las realidades personales y colectivas que rodearon a BdM, pues se consideraba que “El arte es totalmente revolucionario porque implica la conciencia, la conciencia de reconocerse en un estado desfavorable, que no quiere perpetuar. Entrar ahí en ese espacio y empezar a limpiar, a sacar, ir quitando egos, ir limpiando polvos” (VP13EA4)<sup>35</sup>. Todas estas transformaciones se gestaban primordialmente en la vida cotidiana de las personas integrantes del colectivo, al deconstruir valores violentos en el comportamiento, fomentar una convivencia pacífica desde la libertad y la conciencia del cuerpo. Evidenciando que en los talleres de clown, que para los actores fueron procesos descarnados y trascendentales de reflexión personal y colectiva, se redujo el individualismo y aumentó la solidaridad desde el conocerse a profundidad, como “Esto es lo que somos y aquí estamos” (A5TS25)<sup>36</sup>.

<sup>34</sup> véase en anexo 1.1

<sup>35</sup> véase en anexo 3.5

<sup>36</sup> véase en anexo 2.1

En la exploración corporal es importante la conciencia sobre el cuidado de sí mismo y del otro, por lo cual los talleristas de BdM pedían que se separar los espacios de consumo de sustancias psicoactivas de los talleres y prácticas artísticas. En técnicas como la acrobacia y el clown estos consumos podían poner en riesgo la salud física y psicológica de los asistentes, situaciones a las cuales nunca se llegaron, pero en ocasiones estas peticiones no se cumplían lo que impedía un desarrollo ideal de los talleres y prácticas artísticas.

### **3.6 Formas de vivir el barrio: jóvenes estigmatización y proyecto de vida.**

En la información recolectada en las entrevistas y revisión documental, se visibilizan características de la experiencia que tratan directamente sobre las ideas que tenía el colectivo alrededor de la transformación social. Estas características se distinguen por ser acciones intencionadas que propenden por mejorar aspectos de la vida en comunidad o la vida de los jóvenes integrantes del colectivo. BdM concreta lo anterior al expresar que “Se busca que la juventud (integrante del colectivo) sea reconocida por la comunidad y ella misma como sujeto activo y propositivo, en los ejes de creación artística y protección del medio ambiente” (D4TS3)<sup>37</sup>. Esta intención colectiva se transformó para los jóvenes en una forma de vivir el barrio, volviéndose sujetos activos y propositivos en el mismo.

Al ver la experiencia en perspectiva con el tiempo que ha pasado los actores reconocen que “Las personas que comenzaron en el colectivo sí han cambiado, la gente los reconoce como líderes propositivos en el barrio, entonces los tienen en cuenta” (A2TS7)<sup>38</sup>. Lo anterior muestra la incidencia que tuvo el proceso sobre las transformaciones sociales por las cuales transitaban los integrantes de BdM y la comunidad que los rodea; consolidando una característica relevante de la experiencia.

La definición propia que BdM le dio a la transformación social, partía de auto reconocerse como un grupo de “jóvenes que intentan cambiar por lo menos la forma de vivir en el barrio” (VP6TS4)<sup>39</sup>; evidenciando la intención consciente del colectivo de realizar transformaciones sociales en la comunidad. Acorde a esto comprendían que las transformaciones son lentas y se logran con el trabajo constante, la comunicación y la lectura de contexto siendo necesariamente atravesadas por el cuerpo, ya que lo reconocen como el primer lugar de transformación. Además la diferencia en las formas de pensar y de ser de cada participante era vista como una riqueza,

<sup>38</sup> véase en anexo 1.2

<sup>39</sup> véase en anexo 3.5

como lo cual se evidencia en el video filmado en 2008; “me encanta estar en este grupo porque mi tendencia sexual no impide el estar cerca de ellos, no tienen una cantidad de prejuicios absurdos” (vp14ts6)<sup>40</sup>.

Siendo las diferencias una herramienta que posibilitaba y fortalecía las transformaciones sociales buscadas por el colectivo en ese momento. De esta manera BdM encausó parte del sentido de ser y hacer en su contexto específico, dándole un horizonte social al proceso. Así se reconoce en los testimonios de los actores esta característica relevante con dos particularidades donde se materializó la idea de transformación social. En primer lugar consideran que la transformación social más profunda que alcanzó la experiencia fue a nivel personal, pues reconocen que se incidió en el proyecto de vida de las personas participantes. En segundo lugar identifican que la experiencia logró incidir en la reducción de la estigmatización hacia la juventud por parte de la comunidad.

La primera peculiaridad reconocida por los actores alrededor de esta característica relevante, fueron los cambios a nivel personal que vivieron quienes transitaban por la experiencia. Cambios provocados por los intereses propios que la experiencia logró materializar, al enfocar la vida profesional de algunos de sus participantes en áreas artísticas y pedagógicas. Conforme con estos cambios muchos de los participantes fueron profesionalizando su trabajo con el estudio en universidades públicas, abriendo el espectro de posibilidades y oportunidades. Los aprendizajes obtenidos por los participantes, en las instituciones universitarias y en la misma experiencia; además de ser útiles en distintas oportunidades y retos de sus vidas artísticas y profesionales, nutrieron y replantearon constantemente el quehacer del colectivo.

Para los actores los procesos vividos además de encauzar los proyectos de vida lograron fomentar cualidades en las personas como la autoestima y la seguridad en sí mismos, superando la timidez y los miedos propios; a través de la exploración corporal, reconocida como fundamento de la transformación de la visión de mundo. De igual forma reconocen que al tratarse de un proceso integral se logró encauzar el potencial intelectual de cada participante, impulsando las búsquedas de identidad propias de la juventud. Conforme con los actores el espacio estaba pensado para que los participantes pudieran ser sujetos sensibles capaces de generar alternativas al contexto de violencia reafirmando sus derechos como juventud, así logrando el objetivo de mejorar la vida en comunidad de forma integral.

<sup>40</sup> véase en anexo 3.5

La segunda particularidad relacionada a las transformaciones sociales, que se hace relevante en la información recolectada, gira entorno a la idea de la estigmatización que existía sobre la juventud, como característica del contexto cercano al colectivo BdM. Uno de los documentos encontrados evidencia que esta problemática tiene su causa en “la brecha generacional, el desempleo, el mal uso del tiempo libre, los señalamientos y la intolerancia a la diferencia” (D3TS3)<sup>41</sup>. Según la lectura de contexto que hacía BdM, esta problemática también se expresaba en la deserción escolar, la falta general de oportunidades tanto educativas como laborales y el poco acceso a programas culturales o artísticos. Esta estigmatización; en la que una parte de la comunidad realizaba señalamientos negativos hacia la juventud, viéndola como una problemática y un peligro, en ningún momento detuvo el quehacer del colectivo.

Ante esta situación BdM enfocó su acción en las transformaciones personales buscando que la juventud se reconociera libre y proactiva en su comunidad, lo cual causó que en las familias de las personas participantes hubiera un cambio en los imaginarios que se tenían de la juventud. Según los actores con el trabajo constante se logró que las familias se volvieran garantes ante la comunidad de estos cambios en el imaginario negativo sobre la juventud. De igual forma reconocen el papel de las confrontaciones que hubo con vecinos y comunidad, a quienes en un inicio les fue difícil entender que hacía BdM pero que al conocerlo cambiaban su visión, reduciendo así la estigmatización existente sobre la juventud. Cambio, que según los actores, se logró con el pasar de los años y el trabajo constante del colectivo BdM, que como organización ha ganado la confianza y el respeto de la comunidad siendo aceptado, reconocido y en cierto casos apoyado por la misma, logrando ubicar a sus participantes en un lugar de reconocimiento como líderes propositivos en el territorio.

Estas búsquedas se podrían resumir en el interés colectivo por mejorar sus condiciones de vida, a lo que llaman los actores el “buen vivir”. Idea que definen desde particularidades como; el tener poder sobre sí mismo, la autonomía, el convivir con la naturaleza y la comunidad, apuntando a una vida digna e integral. En la cual se replantee la naturalización de la violencia y se creen nuevas miradas críticas del mundo, que pongan en diálogo conflictos externo y personales generando reflexiones sobre las perspectivas personales a futuro y la importancia de la solidaridad. Se trataba entonces de; “Hagamos lo que se nos dé la gana, pero pensemos en nosotros mismos y pensar en nosotros mismos es resolverse un poco la vida para hacer lo que te da la gana y llevar a fondo lo que tú has venido buscando”(A11TS13)<sup>42</sup>, como lo expresaron

<sup>41</sup> véase en anexo 3.3

textualmente en la entrevistas. Esta búsqueda fue atravesada por el trabajo reflexivo y práctico alrededor del cuerpo propio y ajeno como primer lugar de transformación, lo que construyó nuevas miradas ante el territorio y el contexto consolidando la apuesta por este “buen vivir”.

### **3.7 Segundo relato, una reflexión que renueva la acción**

Para poder cerrar el ciclo prospectivo de la sistematización de experiencias, en esta investigación se hizo necesario realizar un taller de segundo relato en el cual se expusieron los anteriores hallazgos, al grupo actual de BdM. Estos hallazgos fueron discutidos desde una perspectiva a futuro, es decir ¿cómo estos hallazgos pueden nutrir el quehacer actual de la organización? De esta manera a continuación se expone la reflexión del grupo sobre los hallazgos. En un segundo momento de este taller se plantea la pregunta sobre ¿cómo este ejercicio de memoria puede renovar la acción de BdM concretando en reflexiones y actividades? Antes de empezar a desarrollar estas reflexiones cabe mencionar que de la experiencia del 2007 al 2010 solo continúan cinco personas haciendo parte de la cotidianidad de un colectivo compuesto por alrededor de 15 personas, haciendo evidentes los relevos generacionales.

Para empezar la discusión de los hallazgos, el colectivo resaltó que las relaciones de afecto se han transformado pero se mantienen y continúan sustentando la confianza de las personas que conviven dentro del grupo con BdM de diversas formas, conservando los principios de ternura, la autonomía y la lucha popular. Relaciones que se dieron y dan en los espacios de encuentro y ocio propiciando afectos que nutren la confianza grupal motivando el quehacer del colectivo. Aunque muchas veces estas relaciones pueden caer en el abandono por la cotidianidad del trabajo. De igual forma es fundamental mencionar que estos afectos se traducen en solidaridades, las cuales son reconocidas como un fundamento en el trabajo comunitario y popular que busca transformaciones sociales. El dinamismo y la emotividad que marcó las relaciones interpersonales, con el pasar del tiempo han producido aprendizajes como la importancia de la sinceridad en la crítica y la forma de respeto con la cual se expresa y se recibe. Por otra parte reconocieron en el taller de segundo relato que “se tiene que dejar de ser románticos pero sin dejar de ser soñadores ya que tiene que haber una proyección pero siempre teniendo en cuenta la realidad del contexto”<sup>43</sup>.

Desde la pregunta sobre lo organizativo, se identifica que las memorias hacen parte de la identidad y los imaginarios del colectivo. Por lo cual el colectivo reconoce que al haber relevos

<sup>42</sup> véase en anexo 2.2

<sup>43</sup> véase en anexo 4



generacionales se puede tender a desconocer la historia, habiendo una despreocupación que podría vulnerar los aprendizajes dados en estos procesos. Por otra parte la consecución de la personería jurídica es reconocida como una posibilidad que permite al colectivo acceder a escenarios de gestión más amplios. Otro aprendizaje, sencillo pero significativo, que develan en el taller, se trata de cómo se asume la responsabilidad, pues hay que realizar trabajos que no son del gusto y deleite, pero que son necesarios para cumplir las metas propuestas colectivamente. Por lo cual es fundamental el repartir tareas dentro del colectivo, ya que en sus dinámicas de funcionamiento y convivencia, todos tienen acceso a la información y por consiguiente tienen responsabilidades en el colectivo. Esto lo hacen de forma consciente pues reconocen que genera la sensación de vivir en comunidad, de estar juntos, de no sentirse solos.

Alrededor del modelo asambleario que se instaló en el 2007 actualmente, al igual que en un inicio, buscan que las relaciones sean horizontales, pero el colectivo reconoce que esta horizontalidad no se da espontáneamente sino que es un proceso en el cual hay que construirla. Pues para el colectivo la forma de lograr esa horizontalidad es la transparencia total de la asamblea, lo que se evidencia en un colectivo que luego de más de 10 años no se ha acabado por cuestiones económicas.

Según lo expresado en el taller de segundo relato la objeción de conciencia y el antimilitarismo continúan siendo unos de los principios políticos y éticos del colectivo, pues como lo expresan “aquí nadie trabaja para ningún ejército”<sup>44</sup>. Reconocen que se han dejado de hacer acciones como lo eran los diálogos políticos e intervenciones al medio ambiente, dejando un vacío en la concientización política y ambiental de las nuevas personas integrantes. Es así que el colectivo ve la pertinencia de rehacer una lectura de contexto que identifique nuevas inconformidades y necesidades ya que la legalización de los barrios y los cambios en la legislación de los reclutamientos del ejército ha transformado las circunstancias y necesidades de la comunidad.

Una de estas inconformidades emergentes se relaciona directamente con una de las contradicciones evidenciada en las entrevistas, el consumo de sustancias psicoactivas, pues los integrantes del colectivo son conscientes que en la actualidad es una de las problemáticas latentes el consumo indiscriminado y las dinámicas de violencia generadas alrededor del tráfico. Por esto el colectivo considera que actualmente su inconformidad está relacionada con el

<sup>44</sup> véase en anexo 4

microtráfico. En este sentido el colectivo busca como incidir en esta problemática desde la acción y no la estigmatización, desde la concientización ante el contexto y el consumo.

En el Presente BdM ha centrado sus acciones en el proyecto de escuela artística “Guascaque” en el cual se materializó la búsqueda alrededor de lo pedagógico de la experiencia del 2007 al 2010. El colectivo incluyó a través de “Guascaque” más disciplinas artísticas, en sus indagaciones; como la fotografía, la danza, el video, la música y la producción de sonido, entre otras. En este sentido el colectivo centró la posibilidad de compartir estas disciplinas para alcanzar transformaciones sociales, con el apoyo de una financiación formal.

Para los actores de la experiencia existe una impresión de que esto los ha llevado a lo que llaman un confort o comodidad, pues la precariedad de recursos que incitó a pensar en la pedagogía de la dificultad para los años 2007 a 2010 en la actualidad se ha transformado, y se resalta en un comentario en las entrevistas que puede ser un lugar de reflexión para el colectivo; “Aún hace falta más intervención por parte del colectivo ya que se cuenta con la capacidad logística y técnica para lograr mayor impacto”. (A1ts10-2)<sup>45</sup> De igual manera se resalta que se alcanzó en la retribución solidaria del trabajo pues actualmente el 100 por ciento del proyecto de la escuela Guascaque es responsabilidad de personas formadas en el mismo colectivo, devengando un merecido reconocimiento por su labor.

Esta investigación demuestra que históricamente el cuerpo ha sido un lugar importante de reflexión y aprendizaje para BdM, ubicándose como el primer lugar para la transformación social. Es así que las exploraciones del colectivo alrededor de los talleres de clown y expresión corporal han sido herramientas de expresión y liberación personal desde las artes, pues ponen en diálogo formas distintas de expresión y ver el mundo, que muchas veces entran en fuertes choques emocionales, que más allá de dañar los procesos del colectivo fortalecen los canales de comunicación desde la honestidad y el respeto. En el taller de segundo relato reconocieron que en la actualidad se hace pertinente retomar este tipo de talleres para presentes y futuros procesos ya que han dejado de ser desarrollados y son considerados como un lugar donde se dan procesos de emancipación y concientización.

Es importante mencionar la cualificación de los procesos y productos artísticos que ha tenido BdM, lo que se muestra en que estos han logrado obtener mayores remuneraciones y apoyos económicos corroborando que las exploraciones artísticas también pueden ser un medio de

<sup>45</sup> véase en anexo 1.1

autogestión que fortalece al colectivo y viabiliza la idea del arte como una forma de vida digna. De igual forma BdM continúa reconociendo que el arte es un lugar de conciencia y reflexión que transforma los imaginarios violentos de la cultura, o como lo expresaron en el taller de segundo relato el arte es en sí misma es una acción noviolenta que transforma las realidades subjetivas. Así el arte actualmente para BdM es un lugar de reflexión crítica e introspectiva que se expone ante una comunidad y que cambia sus formas de ver el mundo; manteniendo en esencia la búsqueda inicial que se planteaba BdM del 2007 al 2010.

Al reflexionar sobre la incidencia que tuvo la experiencia de 2007 a 2010 tanto en las personas que la vivieron como en la comunidad que la rodeo, se hace importante reconocer los alcances que logró en tanto transformaciones sociales. De esta manera es pertinente mencionar que el constante quehacer de BdM redujo el nivel de estigmatización hacia la juventud presente en el sector. Por otra parte se resalta la incidencia en la vida de las personas que se transformaron integralmente enfocando sus intereses profesionales y creando horizontes éticos de solidaridad. Igualmente en el taller de segundo relato reconocen que así las familias de los participantes de la experiencia fueron protagonistas en el desarrollo del colectivo como tal y de sus procesos, debido a que hubo momentos claves en los que fueron garantes de que el colectivo pudiera seguir con sus actividades, estas transformaciones se las ganaron a pulso los participantes del colectivo. Pues el interés que tuvieron las familias por los procesos del colectivo, no fue fortuito partió de reconocer los esfuerzos y el trabajo constante de sus hijos y familiares dejando de lado prejuicios. Este reconocimiento por parte de las familias provocó que poco a poco fueran cambiando los imaginarios violentos que rodeaban a la juventud.

Posteriormente a la discusión de los hallazgos el colectivo propone unas reflexiones alrededor de la pregunta ¿cómo este ejercicio de memoria puede renovar la acción de BdM concretando en reflexiones y actividades? Respuestas que se acercan a ser en sí mismas los aprendizajes más relevantes de esta experiencia vivida por el colectivo BdM. Textualmente estos fueron:

- “El ejercicio de la memoria retoma cosas que funcionan y pueden funcionar ahora para fortalecer, como el volver a lo ambiental, el andar juntos, el encuentro; hacer ejercicios de memoria como reflexión y proyección y generar las relaciones de afecto desde el ocio”.
- “Hacer reflexiones reales de las cosas que no se tienen presente que nos pueden ayudar ahora, es una cosa de introspección pero de una manera crítica, es parecido a los ejercicios de respiración”.
- “El actuar en nombre del colectivo, la autorregulación del colectivo en pro de la estigmatización juvenil, el respetar espacios, retomar los espacios de reflexión, los encuentros grupales en el territorio y sobre todo la importancia del clown como algo que develó lo que se es sin miedos ni palabras”<sup>46</sup>.

En coherencia con estos intereses del colectivo sobre la finalidad de esta investigación y al mismo tiempo en coherencia con el carácter prospectivo de la sistematización de experiencias y el propósito de mejorar las prácticas desde los aprendizajes obtenidos por la investigación. En el taller de segundo relato se llegó a materializar este encuentro de intereses en una serie de actividades que hacen parte de la retribución a la comunidad; estas actividades fueron:

- Realizar un taller desde el clown (expresión corporal) con los actuales integrantes del colectivo como un ejercicio de reflexión desde el cuerpo y la memoria colectiva.
- Retomar acciones directas que incidan en el territorio desde lo medioambiental y la no violencia.
- Hacer una cartilla de la memoria a partir de los hallazgos y conclusiones de esta investigación para consolidar una herramienta de reflexión para futuras actividades y otras experiencias.
- Programar salidas de ocio a la montaña donde se fortalezcan lazos afectivos.
- Replicar los aprendizajes sobre la investigación y en específico sobre la sistematización de experiencias con el colectivo para que este se apropie de esta herramienta de emancipación y producción de conocimiento.

Estas actividades se pretenden realizar en transcurso del segundo semestre del 2018.

<sup>46</sup> véase en anexo 4

### **3.8 Discusión conceptual de los hallazgos**

Para acercarse a la discusión conceptual de los hallazgos de esta experiencia se parte de reconocer a BdM como un movimiento social; entendido en términos de Goldar, (2008) citado por Delgado (2011), quien define a los movimientos sociales como; “aquellas conformaciones que, [...] se estructuran en torno a intereses comunes y a un fuerte componente identitario; que emergen en la sociedad con alguna capacidad de colocar temas, demandas, [...] que no son tenidas en cuenta por el orden social vigente.” (p.58) En este sentido los hallazgos indican que BdM tiene un fuerte componente identitario en la relación con su territorio. Pues es precisamente el territorio, según el análisis de los hallazgos, lo que se configura como motivación, vehículo y fin de la transformación social, que es en sí misma un principio de los movimientos sociales en Latinoamérica.

#### **3.8.1. Del territorio del ocio y la solidaridad al proceso emancipatorio.**

Es así que el territorio, tanto para la experiencia de BdM como para la conceptualización de Delgado (2011) se transforma en: “espacios de resistencia y despliegue de acción política, donde tienen lugar la construcción de solidaridad, la conformación de tejido asociativo, la generación de identidades [...] convirtiendo los territorios en espacios de socialización y educación política donde se gestan utopías” (p.62). En el caso de BdM estas utopías nacen de las relaciones de afecto que se nutren de la confianza, la honestidad y el respeto. Relaciones que se configuran como una metodología coherente con los intereses de emancipación y transformación social. Flores Osorio (2014) lo expresa de una forma similar al decir que “se puede afirmar que el camino de liberación, metodológicamente, se construye cuando se comprende, que saber oír es condición del saber interpretar. Ese saber escuchar actúa como principio de convivencia y solidaridad.” (p.68). Otro aspecto de estas relaciones de afecto es su origen en los momentos fuera de la cotidianidad que se denominan momentos de ocio, se trata pues de momentos que nacen de la voluntad y no tiene ninguna finalidad productiva más allá del disfrute de la experiencia misma del momento. Según Cuenca (2009) citada por Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012) “las actividades de ocio activo son acciones en diversos contextos que se caracterizan por la libre elección de participación, la estructuración de las propuestas en encuadres determinados y el compromiso con que las personas las desarrollan.” (p.3) Y que además, según el estudio de

estos mismos autores “las actividades de ocio activo, entre las que se destacan las artísticas, representan oportunidades para el desarrollo de la creatividad ya que les permiten a los sujetos crear objetos, productos, interacciones y procesos originales”. ( p.4). Dejando en evidencia la importancia del ocio tanto para las relaciones de afecto como para en desarrollo personal y colectivo.

Los procesos de emancipación - transformación social que identificaron e identifican a BdM parten de entender a la solidaridad como fuente viva de conocimiento y potencia de transformación de los imaginarios violentos de la sociedad. Pues como lo expone D. Sousa (2003) “La solidaridad es una forma específica de saber que se conquista sobre el colonialismo.” (p.89). Ubicando así a la solidaridad como eje motor de los procesos de transformación social que se dieron en la experiencia de BdM. De esta manera se encuentra un sustento conceptual para identificar las estrategias usadas en la experiencia con las ideas de D. Sousa (2003) quien expone que para realizar transformaciones profundas en los paradigmas sociales es necesaria que se apliquen las siguientes estrategias:

La aceptación y la revalorización del caos es, pues, una de las dos estrategias epistemológicas que hacen posible desequilibrar el conocimiento a favor de la emancipación. La segunda estrategia consiste, [...] en revalorizar la solidaridad como forma de saber. Estas dos estrategias están ligadas de tal modo que ninguna de ellas es eficaz sin la otra. (p.89)

Es así que en la experiencia de BdM se puede reconocer que la transformación social es un proceso situado en el cual se hace temblar las estructuras de pensamiento que justifican las violencias, siendo estas estructuras formas de colonialidad. Por lo cual BdM se configura como un espacio de emancipación que transita de lo personal a lo colectivo, a lo familiar y comunitario. Pues es evidente que como lo expresa Flores Osorio (2014) citando a BOFF (1999) “en la praxis de liberación es necesario estar consciente que liberarse a sí mismo no es suficiente. [...] es de suma importancia construir una dimensión de [...] solidaridad con todos, como sustento para la construcción de lo real utópico.” (p. 69). Es así que la solidaridad se complejiza más allá de un valor axiológico y se torna en un discurso decolonial que nutre el quehacer de BdM.

Al pensar alrededor de BdM como un colectivo juvenil, aparecen de nuevo las ideas de Garcés Montoya (2010) que ubican el concepto de colectivo juvenil como “un producto del campo cultural, que afecta la identidad personal, el tiempo y el espacio de la vida cotidiana, la motivación y los patrones de cultura de la acción individual.”(p.68). Estas ideas se ponen en discusión con el posterior análisis de la información, de lo cual se deduce que BdM supera este concepto y se acerca mayormente a identificarse como movimiento social pues como lo expone Delgado (2011)

Lo que diferencia a un movimiento social (MS) de otras expresiones de acción colectiva que podemos caracterizar como de simple agregación, es que los MS conllevan procesos de solidaridad, esto es, la capacidad que tienen sus integrantes de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como partes de una unidad social. En otras palabras, podríamos afirmar que los movimientos sociales apelan a la solidaridad entendida como la capacidad de sus miembros para definir y reconocer un sentido del nosotros, y desde ahí compartir y construir una identidad colectiva. (p 61).

En consecuencia con este interés emancipatorio, aparece la necesidad de tener una organización tanto administrativa, como de acción y pensamiento, que facilite el trabajo y potencialice la emancipación - transformación social. Esto conlleva que se cree un movimiento autónomo y responsable que se materializa en un espacio para la expresión segura y en confianza. De esta forma emergen nuevas maneras de entender y habitar el mundo, es este sentido Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012) afirman que:

Los niveles de participación en movimientos autónomos fueron novedosos, [...] por la creatividad social que se desplegó desde esos espacios. Desde esos espacios se crearon otros modos de prácticas sociales, guiadas por la solidaridad, la autonomía, la equidad, la horizontalidad y la participación (p.7)

Estos principios enunciados por los autores emergieron de forma espontánea en la experiencia de BdM en sus orígenes, 2007 a 2010, en un principio poco desarrollados en lo conceptual, pero luego fueron configurando un discurso colectivo que se encuentra en constante reflexión. Estos principios son en sí mismos un atributo de los movimientos sociales, que como sostiene Delgado (2011) provoca que estos “sean concebidos como agencias de significación colectiva que difunden nuevos significados en la sociedad” (p.60). Dándole toda la pertinencia a mantener y

multiplicar las prácticas y metodologías emancipadoras y decoloniales como lo es la autonomía o la organización horizontal a través de la asamblea.

Aparecen entonces dos conceptos desarrollados por D Sousa (2009), la autonomía y la autodeterminación, así el autor propone la diferenciación entre los dos conceptos: “La autonomía tiene que ver con procesos de descentralización administrativa; la autodeterminación tiene un fuerte componente político y cultural.”(p.7). En este sentido BdM moviliza estos conceptos en su quehacer desde reconocer que como sostiene D Sousa (2009) “Las autonomías pueden existir a diferentes niveles y no es inconcebible que una autonomía de un espacio más amplio contenga, dentro de sí misma, otras microautonomías.” (p8). Es decir que coexisten la autonomía como colectivo y las autonomías individuales en un mismo tiempo-espacio y estas se diferencian de la autodeterminación la cual se expresa en las decisiones colectivas de la asamblea.

Por otra parte se hace evidente la importancia de una formación política amplia pues como los mismos actores lo mencionan “La formación política, es una acción que debe ser accesible a la comunidad, para hacer conscientes las transformaciones” (A5TS17)<sup>47</sup>. Ya que según el análisis de D Sousa (2009) “antes la gente se movilizaba, pero los líderes sabían lo que hacían y los de abajo seguían a sus líderes sin razones. Hoy, cada vez más la gente quiere razones propias para movilizarse” (p.3).

A partir de la discusión de los hallazgos, se resalta la importancia de rehacer constantemente lecturas de contexto que permitan identificar nuevas inconformidades, necesidades y actores sociales que son parte del proceso de emancipación y transformación social que vive BdM. Es así que desde la relectura de contexto se fortalece el quehacer del colectivo para alcanzar sus objetivos como organización, pues se logran visibilizar las condiciones que buscan transformar, dándole más sentido y coherencia a las acciones contestatarias, de denuncia y a la concientización política. Tal y como lo señala Flores (2014) citando a Freire (2001):

la lectura del mundo requiere de la comprensión crítica de la realidad acción que implica, por un lado, la denuncia de las condiciones de opresión/exclusión y el anuncio de la utopía por conquistar [...] se debe clarificar que la simple comprensión crítica de la realidad no libera, aunque sí permite dar un paso para trascenderla, siempre y cuando se realice en la lucha que busca trans-formar las condiciones que oprimen”. (p.71)

<sup>47</sup> véase en anexo 2.1



Al reflexionar sobre las memorias del colectivo de la experiencia vivida del año 2007 al 2010, se resalta la importancia de retomar acciones que fortalezcan las líneas de trabajo como el medio ambiente, la concientización política, la objeción de conciencia y el antimilitarismo. Estas líneas de trabajo son coherentes con las necesidades que han surgido, se han mantenido y hacen parte de las problemáticas que definen a la comunidad cercana a BdM. Estas problemáticas - necesidades se ubican como un lugar propio para reivindicar, reclamar y ejercer derechos, a los cuales debe tener acceso la comunidad para transformar sus realidades en busca de un mundo que reconozca, tal como lo expresa Flores (2014), “La ética construida al interior de la praxis liberadora se concreta como necesidad de interpelar otro opresor, como principio para construir el proyecto de otro-mundo-posible, un mundo con relaciones simétricas” (p.66). Un mundo en el cual se amplíe la noción de los derechos más allá de lo material tangible, como en el caso de BdM que reconoce el acceso a la cultura como una necesidad y por consiguiente un derecho o como propone D Sousa (2009):

Yo pienso que hoy estamos en un proceso en que se están creando nuevos derechos fundamentales: el derecho al agua, el derecho a la tierra, el derecho a la energía, el derecho a la biodiversidad y el derecho a los recursos naturales [el derecho al arte]. Nada puede ser más fundamental porque la supervivencia de la gente está basada en eso, (p.3)

Es así que BdM se establece como un lugar para el ejercicio de derechos y entre estos se encuentra la participación política de los ciudadanos en su comunidad. Posicionando a BdM como una forma política de ejercicio de la democracia en la cual se resalta el uso del consenso en la asamblea como mediación de la participación. En este sentido BdM, desde la lectura de D Sousa (2009), es un lugar para el cambio de paradigma en el pensamiento y la participación política. Que emergió en paralelo con muchos otros movimientos de Latinoamérica y el mundo que comparten la voluntad de emancipación de las estructuras clásicas de participación política. En palabras de D Sousa (2009):

En primer lugar, hay que encontrar criterios distintos de representación política. La representación no puede ser solamente cuantitativa, la que sale del voto. [...] pero hay otras formas de representación cualitativas que provienen de la historia, de los usos y costumbres, de la calidad, del desenvolvimiento de la gente. Los movimientos sociales, por ejemplo, son una representación cualitativa difícil de organizar porque es nueva, pero

hay que pensar en ella porque ahora está emergiendo y hay que darle una forma política, lo que es muy complejo. (p6)

### **3.8.2 La “pedagogía de la dificultad”, una oportunidad para el profesor en artes escénicas.**

Los procesos de aprendizaje-enseñanza realizados en el colectivo BdM durante el periodo de tiempo del 2007 al 2010, se caracterizaron por encuentros en los cuales buscaban solucionar dificultades propuestas tanto por el entorno y el contexto o inventadas desde sus praxis y vivencias, esto fortalecía y nutría las maneras de hacer, pensar y solucionar de los participantes. Es así que Elisondo, Donolo y Rinaudo resaltan de sus estudios que “un grupo que desarrolla actividades de ocio activo vinculadas al bienestar común, la educación y la conservación del ambiente [...] utilizan sus capacidades creativas para resolver problemas, crear productos y contextos alternativos, es decir desarrollan procesos de creatividad social” (p5). En ese sentido el colectivo trataba de construir desde las precariedades presentadas en ese momento convirtiéndose en sujetos creadores y gestores de sus propias oportunidades y realidades. Esto deja una pregunta abierta para la actualidad, en la cual se reconoce un confort en lo económico, y es ¿cómo reinventar la precariedad, como exigencia de movilizar la creatividad?

De la experiencia sistematizada se resalta la idea del arte como herramienta de emancipación-transformación social, que partió del interés autónomo de los jóvenes y se desarrolla paulatinamente hasta llegar a transformar sus propias realidades desde el encuentro como colectividad. En este encuentro se gestan las emancipaciones- transformaciones en doble vía, es decir el individuo transforma sus imaginarios y sus prácticas, lo que a su vez transforma al colectivo, creando un diálogo constante en el cual se potencian las capacidades de ambos. En las palabras de Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012), “el arte es la herramienta utilizada para la construcción de procesos de creatividad social en centros comunitarios, talleres culturales e instituciones educativas no formales.” (p.5). En este sentido Llobet (2006), citado por Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012), propone al respecto que “La creatividad social se construye en la calle y desde las prácticas cotidianas a partir de actividades reales que se van planteando de forma colectiva como estrategias para desbordar y poder buscar soluciones a las situaciones y problemas concretos” (p5). Es así que el arte se postula como la herramienta que no solo abarca el aporte de conocimientos técnicos, sino que es una metodología de la educación popular generadora conocimientos que buscan la expresión y comunicación de lo diferente de lo que no

se sabe, se trata de construir colectivamente desde aquellas necesidades que unen y convocan. Logrando así desarrollar metodologías que lleguen a las emancipaciones soñadas, pues como mantiene Flores (2014) al estudiar a Freire (2001):

En una nueva praxis educativa, los oprimidos/excluidos que participan aprenden a nombrar las cosas, a tomar decisiones, a elegir y a valorar el mundo desde una perspectiva ética, política y crítica. La praxis pedagógica comprometida con la liberación se ve acompañada del sueño que pretende realizar, y ese sueño es el que motiva la esperanza de construir un mundo menos feo (p.70)

Este trabajo colectivo que exige la construcción de “un mundo menos feo” parte de revalorar el lugar del conocimiento, ya no como una herramienta de regulación sino como una de emancipación, en palabras de D Sousa (2003)

El camino [de la emancipación-transformación social] no puede ser sino la reevaluación del conocimiento-emancipación, concediéndole la primacía sobre el conocimiento-regulación. Esto implica, por un lado, que se transforme la solidaridad en la forma hegemónica de saber y, por otro, que se acepte un cierto nivel de caos procedente de la negligencia relativa del conocimiento-regulación, (p87)

Así mismo, como lo establece Flores (2014) al expresar que “Una Pedagogía orientada a la trans-formación debe priorizar el conocimiento concientizador, por encima, de las prácticas de reproducción ideológica eurocéntrica o anglo céntrica. Esto implica trabajar en la construcción de una nueva epistemología y una nueva teoría” (p.63). Posteriormente continúa citando a Fals Borda (2008, 2009) al exponer que “cuando dicho conocimiento se entiende como solidaridad y convivencia, lógicamente se le puede ligar a lo comunitario como expresión de lo diferente. Epistemológicamente, una pedagogía liberadora necesita construir un proyecto de comunicación a partir de [...]” (p 64). así Flores (2014) continúa argumentando su postulado, ahora citando a D Sousa (2005), con lo que termina la anterior argumentación exponiendo que *el proyecto de comunicación* debe partir de [...] “revalorar la solidaridad como forma de conocimiento y el caos como una dimensión de la solidaridad” (p 64). Es así que la experiencia sistematizada de BdM se enmarca dentro de la educación popular y la decolonialidad, buscando generar un conocimiento propio que transforme los paradigmas e imaginarios violentos de la sociedad o la comunidad en específico.

El arte aparece en la experiencia de BdM, no como mera forma abordada desde su contemplación, sino como un medio de expresión y liberación personal y colectiva, el cual pone en diálogo distintas formas de pensar y ver el mundo. En palabras de Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012) el arte es “una construcción social que supone procesos de intervención y construcción por parte de los sujetos” (p1). Es así que en el colectivo el arte creó y crea convergencias y divergencias que muchas veces pueden entrar en fuertes choques emocionales, que al ser dialogados y discutidos desde el encuentro honesto y respetuoso, fortalecen los procesos del colectivo más allá de dañarlos. Los encuentros entorno al arte construyeron distintas reflexiones que se verían reflejadas en intervenciones artísticas en la comunidad, abriendo la posibilidad de pensar el arte como la oportunidad de todo ser humano de ser, crear y transformar, con libertad y confianza; desde la teoría de McCormick (2005), citada por Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012) se expone la misma idea de la siguiente forma al decir que:

Es posible encontrar al arte fuera de los museos, en la calle, en los barrios y en las expresiones populares de diversos sectores. Asumimos una perspectiva del arte más allá de la contemplación, entendemos a las actividades artísticas como intervenciones sociales en diferentes contextos. Adoptar esta postura sobre el arte, nos permite pensarlo como oportunidad de todas las personas, oportunidad de ser, de crear y de transformar. (p.3)

En la experiencia, las exploraciones artísticas dieron como resultado la realización continua de presentaciones en la comunidad desde unos primeros acercamientos a técnicas artísticas como el clown, el circo, el cine. Actualmente estas prácticas se han cualificado transformando estas presentaciones en la comunidad en festivales, tomas artísticas y productos más elaborados, fortaleciendo los procesos artísticos del colectivo y la creación de espacios de intervención creativa en y con la comunidad. Respecto a esto Elisondo, Donolo y Rinaudo (2012) sostienen que.

El arte aparece como oportunidad para desarrollar procesos creativos vinculados a creación de espacios sociales instituyentes, la construcción de nuevas identidades [...] Grupos diversos en espacios heterogéneos usan el arte para transformarse y transformar [sus entornos], para ser, crear y construir alternativas [posibles de vida digna] (p5).

En consecuencia BdM continúa reconociendo que el arte y en específico la exploración estética que transita por el cuerpo, es un lugar de conciencia y reflexión que en sí mismo es una

acción no violenta que transforma las realidades subjetivas y comunitarias, cambiando imaginarios culturales de violencia. Así el arte actualmente para BdM es un lugar de reflexión crítica e introspectiva que se expone ante una comunidad y que cambia sus formas de ver el mundo; manteniendo en esencia la búsqueda inicial que se planteaba BdM del 2007 al 2010.

Para dar fin a esta apartado de la discusión conceptual de los hallazgos, se abordan las ideas alrededor del concepto de transformación social retomando lo planteado por Flores (2014) “Como un cambio en las estructuras de opresión/exclusión y como construcción de un proyecto pedagógico, que orienta, forma a los hombres y mujeres comprometidos en la construcción de una sociedad simétrica, cuya premisa central es la diversidad de la vida comunitaria” (p.63).

En este sentido se hace pertinente “pensar que la diversidad del mundo es inagotable, por lo que no hay una teoría general que pueda surgir y dar cuenta de toda esta diversidad del mundo.” como lo sustenta D Sousa (2009, p.2). Así pues, la construcción de herramientas que hagan viables las utopías, debe tener en cuenta las finalidades de estas utopías, es decir procurar por enunciar, nombrar y materializar los lugares que se anhelan alcanzar para un contexto y problemática específica. Es así que Flores (2014) ubica los objetivos de lo que llama *pedagogía contra hegemónica* en:

La creación o recreación de personas dignas a partir de una ética solidaria y de convivencia. Postula un proyecto que forma ciudadanos comprometidos a través de un diálogo de saberes, personas conscientes y responsables de sí mismos y de su espacio ambiental, que respetan la dignidad de la tierra y que entienden que si la tierra se pierde, prácticamente se pierde la vida, [...] además de ser el lugar en donde queda registrada la memoria de las culturas. (p.72)

De igual manera D Sousa (2003) ubica los objetivos de lo que él llama *el pensamiento utópico* en dos lugares “reinventar mapas de emancipación social y subjetividades con capacidad y voluntad de usarlos. Ninguna transformación paradigmática será posible sin la transformación paradigmática de la subjetividad”. (p.380) Se reconoce en los postulados de este autor, que al igual que en la experiencia de BdM; “es muy importante anotar que esta lucha es por la igualdad pero también por el reconocimiento de la diferencia” (p.3). Es de esta manera que de la experiencia del colectivo BdM se pueden interpretar en términos de lo concreto y desde las reflexiones conceptuales del pensamiento crítico latinoamericano, las finalidades de la emancipación-transformación social que busca BdM. Y para el caso específico del 2007 al 2010

se concretaron en los dos alcances resaltados en la información, en empoderamiento personal y la reducción de la estigmatización hacia la juventud.

## Capítulo 4

### Conclusiones

Las conclusiones de esta sistematización transitan en tres círculos; el primero, las conclusiones del análisis de los hallazgos; el segundo, las conclusiones en tanto las retribuciones que fortalecieron a la organización y el tercero, las conclusiones como licenciados en artes escénicas.

Para empezar con este apartado, de la experiencia se evidencia que los encuentros de ocio fuera de la cotidianidad y formalidad del trabajo diario son fundamentales para crear y fortalecer lazos de afecto que parten de la emocionalidad y el encuentro de subjetividades, siendo fundamento y sustento del quehacer colectivo. Ya que la fraternidad es una alternativa para acercarse a la enseñanza-aprendizaje donde se resalta la importancia de la sinceridad y el respeto en las relaciones y conflictos entre las búsquedas individuales o colectivas que al ser dialogadas fortalecen la confianza del grupo. Relaciones que procuran la horizontalidad, siendo esta una construcción continúa desde la confianza y el reconocimiento del mérito. Pues los lazos de afecto sumados a la fraternidad producen solidaridad que es fundamental para mejorar el alcance de los procesos comunitarios con miras a transformaciones sociales.

En este mismo sentido, un aprendizaje para resaltar de la experiencia sistematizada consiste en que la inconformidad y la necesidad unen a las personas generando acciones autónomas que provocan solidaridad fortaleciendo la capacidad colectiva de superar la inconformidad o necesidad. Tanto es así que la solidaridad se materializa como una posible forma de gestión de materiales y redes de apoyo, más no se deja de lado la posibilidad de realizar gestiones formales sin que estas direccionen el quehacer colectivo. En consecuencia para garantizar la duración de un proceso es fundamental la total transparencia manejar recursos de forma colectiva en un modelo de asamblea. Este modelo parte de la voluntad de hacer de cada persona y es un espacio de horizontalidad; el cual requiere repartir el trabajo de forma equitativa, pues las tareas y responsabilidades desagradables o tediosas son de igual importancia para el quehacer colectivo, y fortalece la idea de colectividad. Aunque exista el riesgo de perder el horizonte de sentido es importante que exista un relevo generacional en la asamblea, pues el depender de una persona en un rol definido es muy inestable para el trabajo comunitario; por lo cual es indispensables

conservar las memorias que forman parte de la identidad colectiva, dándole solidez y continuidad al horizonte de sentido colectivo.

En un proceso de transformación social, como lo fue esta experiencia, una característica relevante es la importancia de leer constantemente el territorio y el contexto en el que se incide pues las amenazas, necesidades o inconformidades se transforman con el tiempo, lo que en consecuencia transforma el discurso y el hacer de las organizaciones. En este sentido los estudios colectivos, discusiones alrededor de distintos pensamientos filosóficos o políticos y la lectura de contexto; reafirman, dan sustento y enfocan el quehacer colectivo. Así el arte es una acción política no violenta que materializa el discurso en un vehículo de transformación social. Por otra parte el trabajo constante provoca confianza y credibilidad por parte de la comunidad circundante y otras organizaciones generando redes de solidaridad que potencian la incidencia en el territorio y fortalecen a la colectividad.

Una de las bases en los procesos de educación popular es que se aprende desde la búsqueda sobre la ignorancia, eso quiere decir que se parte de la voluntad de aprender algo que se desconoce. En este sentido la educación artística es un vehículo innovador y llamativo de transformación social. Por lo cual la imagen del profesor se define por ser parte de la comunidad en un lugar de mérito por su trabajo, no como poseedor de una verdad absoluta, sino en el rol de encauzar, cuestionar y compartir herramientas para enriquecer las búsquedas y expresiones personales. Pues no hay ni se busca el control de las transformaciones personales ya que se considera que cada humano se auto determina. Abriendo la posibilidad al profesor de aprender en un proceso multidireccional, el cual se hace fundamental documentar cómo ejemplo de emancipación.

El acceso al arte es una necesidad de encuentro y expresión de las comunidades, que tiene la capacidad de realizar transformaciones en los imaginarios culturales y la cotidianidad de las personas. El cual, en contextos como el de BdM, ha sido despreciado históricamente por el estado lo que puede generar la unión solidaria para darle una solución a esta necesidad, provocando que las comunidades organizadas emprenda procesos de emancipación.

Otra conclusión de esta investigación es que la emancipación está atravesada por la reflexión desde y alrededor cuerpo. En este sentido las artes escénicas son una metodología coherente con los procesos de emancipación, que parten de una búsqueda introspectiva que parte del cuerpo y se realiza en colectivo, fortaleciendo tanto la identidad y autoestima como los lazos de afecto. Es



así que la exploración corporal de forma colectiva, propia de las artes escénicas, genera lazos de complicidad al exponer la subjetividad en un espacio íntimo de expresión segura. Sin dejar de lado las presentaciones públicas, de lo que se produce en los espacios de taller, ya que estas animan al grupo a continuar en el proceso y son un espacio de diálogo con la comunidad circundante, que se pueden convertir en una forma de gestión.

De experiencia se comprende que las transformaciones sociales son lentas y se dan en círculos de incidencia que parten de lo individual a lo familiar y a lo comunitario, transformando imaginarios culturales de violencia y estigmatización, siendo alcanzadas con el trabajo constante, la comunicación clara y la lectura de contexto. Por lo cual la sistematización de experiencias se hace necesaria en este tipo de procesos que son lentos y prolongados, creando una memoria que permite mantener los horizontes de sentido y nutre el presente con aprendizajes propios, para que el trabajo realizado no caiga en el olvido. También se comprende que los procesos de transformación social son más potentes cuando atraviesan el cuerpo de las personas que los viven, es decir que se transforma la integralidad de cada persona, su proyecto de vida, sus horizontes de sentido y su cotidianidad. Se resalta que la diferencia en las formas de ser y pensar nutre el quehacer común, con la confrontación sincera y constructiva en la que se establece un diálogo de perspectivas enmarcado en el respeto.

De la experiencia, las personas de la organización entendieron que el ejercicio de representar a BdM es un quehacer constante en el cual toda acción realizada ante la comunidad u otras organizaciones tiene consecuencias que asume el colectivo como organización y no el individuo. Esto ha transformado las dinámicas cotidianas de los participantes delimitando los espacios personales de los colectivos-laborales. Una de estas transformaciones se materializa en las dinámicas de consumo de sustancias psicoactivas que con el pasar del tiempo se ha tornado más íntimas y más conscientes, provocando que a diferencia de la experiencia de 2007 a 2010 actualmente se respeten más los espacios y acuerdos de trabajo. De igual manera se reconoce que la práctica de compra de sustancias psicoactivas es una incoherencia en el discurso pues mantiene las prácticas de microtráfico que llevan a violencias dentro de la comunidad; pero justamente estas incoherencias son lo que hacen viva una experiencia como la de BdM al crear vacíos que se convierten en posibilidades para la transformación con el trabajo y reflexión crítica y constante.

En las entrevistas un actor reconoce como conclusión “Se ha cumplido un sueño colectivo de forma seria, autónoma, autorregulada e independiente” (A2TS4)<sup>48</sup>. Un ejemplo de ello es que los jóvenes formados ahora son formadores dándole continuidad y calidad al trabajo y posibilitando el relevo generacional. Otro ejemplo es el alcance en gestión que ha tenido el colectivo dotando de un lote propio, materiales y remuneración económica. Estos logros de gestión provocan el riesgo de estancar el proceso en un lugar cómodo, árido de iniciativas autónomas de autogestión. Hay entonces una incoherencia entre la capacidad de acción y la acción real causando que la incidencia en la comunidad sea menor. Para evitar este riesgo es importante mantener una autocrítica constante que revise la acción en relación a los horizontes de sentido de la organización desde el estudio y debate constante.

El trabajo de movimientos sociales como BdM causa en sus participantes que se amplíe el espectro de posibilidades y alternativas para encauzar posibles proyectos de vida. En consecuencia se recomienda que desde el programa de la LAE se continúe dando mayor valor y relevancia a este tipo de procesos. Puesto que en muchas ocasiones las personas participantes de movimientos sociales, que encauzan sus búsquedas en estos, encuentran en la LAE una posibilidad de profesionalizar sus prácticas y de esta manera fortalecer el proceso al que pertenece.

En la búsqueda de generar un cambio de paradigma en el pensamiento que se construya desde un conocimiento emancipatorio y que genere un “mundo menos feo”, con relaciones más simétricas donde se pueda ejercer la libertad con seguridad y confianza, se hace fundamental posicionar a la solidaridad como forma principal de producción de conocimiento emancipatorio. Conocimiento que nace y transita por las relaciones complejas de afecto, marcadas por la complicidad, la honestidad, el respeto, la confianza, amor descarnado y la colaboración, sin caer en la complacencia o la imposición. De esto se concluye que en la actualidad se hacen necesarias experiencias como la de BdM, que hagan real las transformaciones sociales en las estructuras de pensamiento que justifica y sustenta la sociedad violenta en la que vivimos.

Al terminar el proceso de sistematización queda una pregunta en el aire, que nace de reconocer el vacío de la misma experiencia, reconocer las voces, que no sonaron, de las personas ausentes o que se fueron, reconocer justamente sus motivaciones para dejar el proceso. O como lo plantea un actor: “Sería interesante saber cuáles fueron los detonantes en las personas que se han ido del proceso” (A12EP6).

<sup>48</sup> véase en anexo

## Relación de fuentes

- Abad, J (2015) “usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano”. En; Jiménez, L. Aguirre, I. & Pimentel, L. (Ed.) “educación artística, cultura y ciudadanía” Madrid, España, fundación Santillana. Recuperado de:  
[http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/Educ\\_Art\\_OEI.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/Educ_Art_OEI.pdf)
- De Sousa, B. (2003) Capítulo VI “no disparen sobre el utopista”. En De Sousa, (Ed.) Crítica a la razón indolente. Volumen I: contra el desprecio de la experiencia, (cap. I y VI), Bilbao, España: Descree de Brouwer, recuperado de  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20161110024742/Critica.pdf>
- (2009), Reinventando la emancipación social, *cuadernos de pensamiento crítico latinoamericano*, (18), Recuperado de:  
[http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100829035322/18\\_boa.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100829035322/18_boa.pdf)
- Delgado S, R. (2011) “acción colectiva y educación popular: contribuciones para un conocimiento emancipatorio” *FOLIOS n. o 33. pág.; 57 – 64. Bogotá, Colombia.*  
<http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n33/n33a04>
- Elisondo, R. & Donolo, D. & Rinaudo, M.C. (febrero 2012). Espacios comunitarios cotidianos. El arte como oportunidad para ser, crear y transformar. *ASRI- Arte y sociedad. Revista de investigación*, (1). Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3868768>
- Flores Osorio, J. (2014). Pedagogía, solidaridad y transformación social. *Educación en Revista*, (53), p: 59-74. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/1550/155031843005/>
- Freire, P. (1970), Pedagogía Del Oprimido, recuperado de  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20161110024742/Critica.pdf>
- Garcés Montoya, Ángela (2010) “De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil”. *Última década. Vol. 18 n. 32 pág. 61- 83. Medellín, Colombia.* Recuperado de:  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362010000100004](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000100004)
- GMH. (2013) ¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad. (cap. III y IV) Bogotá: Imprenta Nacional.

Jara Holliday, O (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Editorial Alforja. Recuperado de: *Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias*: [www.cepalforja.org/sistematizacion](http://www.cepalforja.org/sistematizacion)

Melenge Escudero, J. A & Orrego Noreña, J.F (marzo 2016). Sistematización de la experiencia de la red de educación y desarrollo humano- REDH- informe final de tesis. (Tesis de maestría), universidad de Manizales - CINDE, Colombia

Ros, Nora. (2004). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 35(1), 1-8. Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2901>

Vélez de la Calle, Claudia (2011) “La educación social y popular en Colombia. Relaciones y búsqueda: 30 años de legitimidad”. *Guillermo de Ockham*. Vol. 9, No. 1. pág. 133- 146, Cali Colombia; recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3825327.pdf>

Villavicencio, Rosa. Seminario Escuela para el Desarrollo (2009), Manual auto-instructivo. Aprendido a sistematizar las experiencias como fuentes de conocimiento. Ed; Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH Programa Desarrollo Rural Sostenible – PDRS recuperado de <http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2013/08/Aprendiendo-a-sistematizar.pdf>

## Tabla de anexos

- Entrevistas individuales:
  - Actor 1
  - Actor 2
  - Actor 3
  - Actor 4
  - Actor 5
- Talleres de primer relato
  - Taller de primer relato con actores 5,6,7,8,9 y 10
  - Taller de primer relato con actores 11, 12 y 13
- Documentos producidos en la experiencias
  - Carta de presentación del colectivo BdM (d1)
  - Formato de proyecto de acciones positiva (d2)
  - Proyecto escuela de circo “mano de oso” (d3)
  - Reseña página web internacional BdM (d4)
  - Transcripción video realizado en 2008
- Acta segundo relato
- Consentimientos informados de los actores